

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

PROGRAMA DE ENTRENAMIENTO EN CONTROL DE ESFINTERES

PARA SER APLICADO EN GRUPO A NIÑOS MATERNALES POR

NO PROFESIONALES

REPORTE FINAL QUE PRESENTAN:

LIC. PATRICIA MERCEDES ALCAZAR JIMENEZ (G15)

LIC. MARIA ENRIQUETA GALVAN MILLAN (G15)

PARA OBTENER EL DIPLOMA DE:

ESPECIALISTA EN DESARROLLO DEL NIÑO

1981



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicamos este trabajo a los integrantes de la primera generación quienes con su esfuerzo, constancia e interés en el área de Desarrollo Infantil dieron vida a un proyecto y muy especialmente al Maestro Vicente García H., cuya actuación hizo posible la consolidación del programa y la formación de dos generaciones de especialistas.

TPSUJ-218

I N D I C E

| | |
|---|----|
| INTRODUCCION | 1 |
| POBLACION | 5 |
| MATERIALES | 7 |
| LINEAMIENTOS GENERALES PARA LA APLICACION DEL PRO- GRAMA | 9 |
| DESCRIPCION DEL PROGRAMA | 14 |
| SISTEMA DE REGISTRO Y DEFINICION DE RESPUESTAS ... | 41 |
| COMENTARIOS FINALES | 47 |
| APENDICE | 51 |
| BIBLIOGRAFIA | 76 |

----- * -----

I N T R O D U C C I O N

El control de esfínteres ha sido un tema de gran interés para un amplio número de autores de diversas profesiones; pero no fue sino hasta la década de los setentas en que fue abordado de manera más sistemática por un grupo de psicólogos cuyo marco conceptual en su mayoría podría identificarse dentro del análisis conductual aplicado.

Los trabajos realizados por estos especialistas (véase por ejemplo los trabajos de Finley, Besserman, Bennet, Clapp, y Finley, 1973; Young y Morgan, 1973; Collins, 1973 y Turner, Young y Rachman, 1979), tendieron a la aplicación y evaluación de una serie de procedimientos para el establecimiento del control de esfínteres en poblaciones de muy diversas características (especialmente niños). Como resultado de estas investigaciones se puede contar actualmente con programas de entrenamiento en control de esfínteres que han demostrado ya su gran efectividad. Entre estos trabajos destacan los realizados por Azrin y Foxx (1971a, 1971b, - - 1973a, 1973b, 1974). La notoriedad de estos trabajos radica en que sus autores lograron conjuntar y transmitir su amplia experiencia en la aplicación de los principios del Análisis Experimental de la Conducta, con los resultados y sugerencias arrojadas en las investigaciones de otros autores que precedieron su trabajo.

No obstante de existir programas de entrenamiento en control de esfínteres dirigidos tanto a especialistas, como a no profesionistas (Azrin y Foxx, 1974). Este entrenamiento se realiza en México todavía de una manera muy rudimentaria dejándose en manos de los padres o del personal menos calificado de las instituciones educativas. Cuando el entrenamiento se lleva a cabo en el hogar, generalmente es la

madre la que se hace cargo de esta tarea y realiza una serie de acciones (sentar al niño por períodos prolongados de tiempo, golpearlo cuando no avisa, etc.), que generalmente resultan aversivas tanto para la madre como para el pequeño y que producen resultados a muy largo plazo. Algo semejante sucede en las instituciones públicas y privadas que se dedican al cuidado y educación de niños pequeños; es importante señalar que en la mayoría de ellas no se contempla dentro de su programa educativo el establecimiento de este repertorio y se deja en la mayoría de estas instituciones esta "tarea sucia" a iniciativa de los asistentes de educadora (niñeras) o afanadoras, quienes aplican procedimientos cuya efectividad radica principalmente en prácticas de tipo aversivo poco recomendables y que pueden al igual que las prácticas domésticas, producir efectos colaterales negativos, tales como: - racciones emocionales negativas hacia situaciones de enseñanza semejantes, conductas de evitación hacia la persona que lleva a cabo el entrenamiento y problemas anatomofisiológicos como el prolapso anorrectal (para mayor información consultar González y Castaño, 1981).

Ante esta situación resulta urgente satisfacer la necesidad de orientar y capacitar tanto a los padres de familia como al personal de la institución educativa para que se beneficien de los programas que a la fecha se han desarrollado. Resulta importante señalar que los problemas que enfrenta una madre al tratar de entrenar a su hijo para que logre el control de sus esfínteres, adquiere un cariz más dramático cuando en un escenario educativo se requiere entrenar a un grupo de pequeños en edad de adquirir este repertorio. - Esto se debe a que los programas sobre control de esfínteres hasta ahora publicados plantean una estrategia de entrenamiento individual que difícilmente puede aplicarse en escena

rios educativos como los nuestros en donde en una sola persona recae, por lo general, la responsabilidad de educar - y atender todas las necesidades de un grupo numeroso de pequeños. Por otro lado, el personal que atiende particularmente a los niños lactantes y maternas en las instituciones educativas y asistenciales oficiales, se compone generalmente de personas con escasa escolaridad que han recibido poca orientación respecto al papel tan importante que - juegan como agentes de promoción del desarrollo infantil. - Otro aspecto que se requiere considerar cuando se desea establecer algún programa en este tipo de escenario es el escaso o nulo presupuesto con el que se cuenta para instrumentarlo.

Son este tipo de situaciones las que han dificultado - o han cerrado la posibilidad de aplicar programas que han - resultado ser sumamente efectivos en otros países en donde las instituciones educativas cuentan con mejores condiciones para la aplicación y desarrollo de programas educativos.

El presente trabajo respondió a la necesidad de instrumentar un programa de entrenamiento en control de esfínteres que considerara las limitadas condiciones antes mencionadas de las estancias infantiles, y a la vez satisficiera la necesidad de entrenar a los niños en grupo. Específicamente se elaboró para entrenar a un grupo de 14 niños y con esto iniciar la capacitación formal del personal que atendía una sala de niños lactantes y maternas de una estancia infantil pública. Este Programa formó parte de un proyecto de - intervención más amplio de la Especialización en Desarrollo de Estimulación Infantil que comprendiera una reorganización total de todos los componentes de la mencionada sección.

Este Programa además de cubrir exitosamente sus objetivos, permitió liberar al personal de una tarea (la de cambiar pañales) que consumía gran parte de su tiempo, y por lo tanto completar la capacitación y asumir su responsabilidad en la aplicación del Programa de estimulación antes mencionado.

POBLACION

1) Población a Quien se Dirige el Programa.

Este Programa fue elaborado para aplicarse en grupo a niños normales (sin deficiencias anatómicas ni fisiológicas, ni con retardo en el desarrollo), teniendo como escenario - instituciones de cuidado infantil. No obstante, dada la forma como está escrito, puede ser aplicado en casos individuales, haciendo las modificaciones pertinentes.

Para que un niño pueda ser entrenado a controlar sus esfínteres con este Programa, debe poseer las siguientes características:

1. Que no tenga control de esfínteres.
2. Que tenga un mínimo de 18 meses de edad.
3. Que no padezca ninguna enfermedad de la vejiga o los intestinos. Algunas señales alarmantes son: que el niño orine muy frecuentemente con pocos períodos de estar seco o que orine o defeque con dolor. La madre deberá presentar un certificado médico de salud de su hijo antes de iniciar el entrenamiento. En caso de diarrea, estreñimiento o cualquier otra enfermedad posponga el entrenamiento hasta que el niño se encuentre en perfectas condiciones de salud.
4. Que tenga control de la vejiga; lo cual se evalúa observando si el niño orina una buena cantidad en una sola ocasión, si permanece seco varias horas y si hace algunos gestos o posturas cuando va a orinar o defecar. Si estas tres características están presentes, el niño tiene claras sensaciones de su vejiga y está listo para ser entrenado, sin embargo algunos niños no presentan indicadores y sí tienen

control de la vejiga.

5. Que su desarrollo motor sea suficiente, para permitirle desplazarse con facilidad y sin ayuda (sentarse, agacharse y pararse).
6. Que siga instrucciones simples como son: mostrar - las partes de su cuerpo, pararse, caminar, brincar, sentarse, etc.
7. Que la madre dé su autorización para enseñar a su hijo a controlar los esfínteres y que responda a las preguntas del cuestionario.

II) Población que puede aplicar el Programa.

Este Programa está descrito con el propósito de que lo aplique el personal no especializado de los centros de desarrollo infantil, conocido como asistentes educativas, niñas, auxiliares de sala, etc, bajo la supervisión del personal mas capacitado de la institución.

Los requisitos que deben cubrir estas personas son:

1. Ser lectores funcionales.
2. Conocer muy bien el Programa antes de aplicarlo.
3. Aplicar el Programa tal y como está descrito.
4. Tener interés en lograr el objetivo.

Debido a la forma como está descrito el Programa, es susceptible de ser aplicado por padres de familia y otros profesionales.

MATERIALES.

La descripción de estos se presenta dividida en tres secciones con el propósito de hacerla más objetiva.

A) Materiales que debe proporcionar la Institución para llevar a cabo el Programa:

- *3 excusados de plástico tamaño infantil.
- Mesas y sillas infantiles en cantidad suficiente para el número de niños que se vaya a entrenar.
- *Agua de frutas o refrescos en cantidad suficiente.
- *Un vaso para cada niño, marcado con su nombre.
- *Dulces, galletas, gelatinas, frutas, etc., dependiendo cuáles sean los premios más valorados por los niños (ver Cuestionario a padres en Apéndice pág. 53)
- *Material educativo (ver Programación de actividades educativas en Apéndice pág. 64)
- *Material de aseo (jergas, escobetas, jabón, guantes de plástico, trapeador, desinfectante y papel sanitario).

B) Material que requiere la niñera para aplicar el Programa:

- Entrevista a padres de familia (ver Apéndice pág. 51)
- Cuestionario a padres de familia (ver Apéndice pág. 53)
- Programa de entrenamiento en control de esfínteres para ser aplicado en grupos a niños lactantes por no-profesionales.
- *Listas de recordatorios, Etapa I y Etapa II (ver Apéndice pág. 67, 69).
- *Reloj.

- *Hojas de registro y lápices (ver Apéndice pág. 73,74)

C) Materiales que requiere el niño para ser enseñado a controlar sus esfínteres.

- 3 calzones, una talla más grande de la que usa el niño.
- 1 bolsa de plástico.

LINEAMIENTOS GENERALES PARA APLICAR EL PROGRAMA.

Es pertinente en este momento aclarar, que antes de comenzar los preparativos del Programa, deben existir las condiciones mínimas necesarias para realizar el Programa adecuadamente.

Dichas condiciones mínimas se refieren principalmente a contar con la autorización y apoyo de las autoridades de la institución, lo cual incluye: a) proporcionar todo el material necesario; b) proporcionar el espacio de entrenamiento; c) respetar el horario en que la niñera entrenará a los niños; d) facilitar las condiciones de tal forma que en el horario de aplicación del Programa la niñera se dedique a él exclusivamente; g) designar una persona que entrene a la niñera en el manejo adecuado de los procedimientos, supervise su desempeño durante la intervención y en general que se haga responsable de la aplicación del Programa; f) - para finalizar, la institución debe comprometerse a que una vez iniciado el Programa otorgue las facilidades necesarias para concluirlo adecuadamente.

Si se cuenta con todas las condiciones antes mencionadas, puede iniciarse la secuencia de pasos preparatorios que a continuación se describe, la cual debe realizarse antes de iniciar la aplicación del Programa:

1. Se lleva a cabo una pre-selección de los posibles candidatos al Programa. Esto se realiza seleccionando a los niños que posean las características 1, 2, 3, 4, 5 y 6 especificadas en la pág. 5. No es muy importante tener una certeza absoluta de que los niños posean estas características, ya que estos datos se con

firmarán posteriormente con el Cuestionario a padres.

2. Se entrevista a los padres de cada niño con el objeto de darles información sobre el Programa y de pedir su consentimiento para entrenar a sus hijos (ver Entrevista a padres en Apéndice pág. 51)
3. Si el padre o madre accede, se procederá a aplicarle el Cuestionario a padres (ver Apéndice pág. 53) en donde se confirmará si el niño posee todas las características necesarias. En este punto se decidirá definitivamente si el niño puede o no participar en el Programa. En caso de que el niño sea seleccionado, se presentará a los padres para su firma una carta de autorización (ver Apéndice pág. 59) en la que al mismo tiempo se compromete(n) a cooperar con el material necesario y a realizar actividades complementarias que permitan generalizar al hogar los resultados del Programa.
4. Una vez que se tenga la lista de todos los niños que participarán en el Programa, se procederá a organizarlos en grupos. Se sugiere combinar en los grupos niños de diferentes edades, ya que es probable que los mayores sirvan de modelo a los menores.

No deben incluirse más de seis niños en un grupo, ya que esto decrementaría la atención de la niñera para cada niño. Lo que sí puede hacerse, es disminuir el número de niños todo lo que se desee (ya se aclaró anteriormente que este Programa puede aplicarse en casos individuales).

Si es necesario organizar 2 ó 3 grupos (o más) y sólo se cuenta con una niñera, puede entrenarse primero a un grupo,

al finalizar el otro, etc. Otro tipo de organización podría ser entrenar a un grupo por la mañana y otro por la tarde, pero esto resultaría muy cansado para la niñera.

Si hay 2 ó 3 grupos de niños y se cuenta con 2 ó 3 niñeras, los grupos pueden ser entrenados simultáneamente, pero cada grupo deberá contar con su material y escenario independiente. El material que se describió anteriormente (pág. 7) es el necesario para un grupo de seis niños, no se aconseja reunir a 2 ó más grupos, ya que esto dificultaría la aplicación adecuada del Programa.

5. Posterior o simultáneamente a la selección de niños y su organización en grupos, se inicia el entrenamiento a la niñera, programándose 2 sesiones:

1er. sesión.- Se sugiere que en esta sesión se hable un poco a la(s) niñera(s) sobre lo que es el Control de Esfínteres, la edad en que puede establecerse y los beneficios que obtendrán del entrenamiento la niñera y los niños.

Después de esta pequeña plática se explicarán brevemente los términos empleados en la descripción del Programa (ver Apéndice pág. 71) con el objeto de obtener una mejor comprensión del mismo.

Posteriormente se le proporciona la Descripción del Programa (pág. 14), explicándole brevemente el objetivo de cada una de sus dos etapas; se le solicita que lo estudie procurando aprenderse la secuencia y se le especifica el tiempo que tiene para estudiarlo: 1, 2 ó 3 días como máximo. (Se estima que la duración aproximada de esta sesión será de 1 hora).

2da. sesión.- En esta sesión el instructor y la niñera leen simultáneamente la descripción del Programa, con el propósito de probabilizar una mejor memorización de la secuencia, aclarar las dudas y poner ejemplos de casos que pudieran ocurrir en la práctica. El entrenamiento a la niñera se dará por concluído cuando ésta pueda hacer una descripción completa de la secuencia en la Etapa I y Etapa II y pueda resolver adecuadamente los ejemplos y preguntas que le formule su instructor. Finalmente, el instructor proporcionará a la niñera las 2 listas recordatorio de la Etapa I y II, y la lista de chequeo para registrar a los niños explicando su manejo. (La duración aproximada de esta sesión será de 2 horas).

Hasta que la niñera domine perfectamente la información deberá iniciarse la aplicación del Programa, por lo que en algunos casos puede ser necesario tener una tercera sesión para lograr esto.

6. Antes de iniciar la aplicación del Programa, se debe realizar la Programación de actividades educativas - (ver Apéndice pág. 64). El tener previamente programadas las actividades que realizará el niño durante la intervención, facilitará el manejo de los niños y la aplicación del Programa..
7. De igual forma, antes de que la niñera inicie formalmente la aplicación del Programa se sugiere que el instructor modele algunos ensayos.
8. La niñera inicia la aplicación del Programa bajo la supervisión de su instructor. A partir de este momento las funciones de éste serán: registrar las ejecu

ciones de la niñera, reforzar las aplicaciones adecuadas de los procedimientos y corregir las inadecuadas y realimentar al finalizar cada ensayo y cada sesión. La supervisión del instructor es muy importante sobre todo al principio, ya que de la aplicación adecuada del Programa dependerá su éxito. Si la misma niñera entrenara más de un grupo, dependiendo de su ejecución con el primero, el instructor puede decidir si se requiere una supervisión igualmente estrecha.

9. Durante la aplicación de la Etapa I del Programa se sugiere que la niñera o la instructora, presenten a los padres de los niños que están integrando el grupo una breve descripción del Programa especialmente elaborado para ellos (ver Apéndice pág. 51) con el propósito de que practiquen la cadena en el hogar y eviten procedimientos perjudiciales para el Programa.
10. Finalmente cuando un niño logre el objetivo final del Programa (realizar la secuencia de respuestas por sí mismo por lo menos durante tres veces consecutivas con un 100% de aciertos), se comunicará a los padres que el niño ha concluido exitosamente el entrenamiento (ver Apéndice pág. 63) por lo tanto, pueden excluir los pañales de su lista de materiales.

PROGRAMA DE ENTRENAMIENTO EN CONTROL DE ESFINTERES PARA SER
APLICADO EN GRUPO A NIÑOS LACTANTES POR NO-PROFESIONALES

DESCRIPCION DEL PROGRAMA.

Este Programa tiene por objetivo lograr que los niños - realicen todos los pasos implicados en la secuencia de orinar y defecar en el baño por sí mismos, por lo menos tres - veces consecutivas con un 100% de aciertos.

Con el fin de obtener una mayor comprensión, el Programa se presenta en dos etapas: en la Etapa I se describe cómo enseñar al niño la secuencia de respuestas para ir al baño; en la Etapa II se describe cómo desvanecer las instigaciones, instrucciones y reforzamiento, hasta lograr que el niño ejecute toda la secuencia por sí solo, sin ninguna ayuda.

E T A P A I

ESTABLECIMIENTO DE LA CADENA DE RESPUESTAS PARA IR AL BAÑO.

1. Antes de iniciar la secuencia que a continuación se describe, deberá usted tener preparados todos los materiales marcados con un asterisco (*) en las págs.7, 8, ya que después no tendrá tiempo de hacerlo.

2. Sirva usted el desayuno dando preferencia a aquellos niños que participarán en el Programa.

3. Cuando hayan terminado de desayunar todos los niños, limpie rápidamente las mesas, sillas y piso, dejando limpio el escenario para el entrenamiento.

4. Posteriormente, después de asearles manos y cara a los niños del Programa, quíteles el pantalón (o vestido) y los pañales y póngales uno de los calzones que sus mamás han traído. Los niños vestirán únicamente calzón y camisetita durante todas las sesiones de entrenamiento de esta primera etapa si la temperatura del escenario lo permite, si no es así, puede ponérseles un sweter que no sea demasiado largo para evitar que lo mojen.

5. Siente a los niños a la mesa, y repártales el material educativo que previamente ha seleccionado (ver Programación de material educativo, pág. 64). Dé a los niños las instrucciones pertinentes para que puedan hacer uso adecuado del material.

6. En seguida ofrezca a cada niño un vaso con agua (marcado con su nombre).

7. Cuando todos terminen de beber el agua, usted llamará su atención con unas palmadas, diciéndoles: "quiero que todos me vean a los ojos porque voy a decirles algo muy importante." Si algún niño está distraído, háblele directamente: "Luis, quiero que me veas a los ojos." Cuando tenga usted la atención de todos los niños dígales: "hoy van a aprender todos a hacer pipí y popó en el excusado (señale el excusado), porque ya son niños grandes." Si es necesario repita la instrucción enfatizando las palabras "pipí", "popó" y "excusado", muy probablemente la mayoría de los niños estarán familiarizados con ellos y entenderán probablemente lo que usted se refiere, si no es así, lo entenderán muy pronto. Continúe las instrucciones diciendo "vamos a trabajar con el material X y cuando alguien quiera hacer pipí levantará la mano y dirá ipipí! (modele la conducta) -

"a ver ¿cómo le van a hacer?". Modele nuevamente la conducta y supervise que todos los niños la ejecuten, hágalo entusiástamente para motivarlos a que la imiten. "Recuerden bien, el que quiera hacer pipí levanta su mano y dice ipipí!", - "al que haga pipí en el excusado recibirá un premio."

8. En seguida usted dirá "muy bien, vamos a empezar, el que quiera hacer pipí que levante la mano y diga ipipí!. Si algún o algunos niños levantan la mano y dicen ipipí!, expréseles alegría diciéndoles "muy bien, Jorge avisó que quiere hacer pipí"

9. Pero independientemente de si hubo avisos o no, inicie la práctica de la primera cadena de ir al baño con 3 niños, elija en primer lugar a los que levantaron la mano: - "Roberto, Cecilia y Carlos, levántense de la silla que vamos a ir al excusado a hacer pipí." A los niños que se levantan solos expréseles aprobación, "muy bien Cecilia, ¡que linda niña!", etc. Si alguno de los niños que usted nombró no se levanta de su asiento, repita la instrucción y espere 5 segundos. Si el niño no se levanta, levántelo suavemente de la silla repitiendo la orden y en el momento en que lo levante dígame: "eso es Carlitos, levántate, muy bien."

10. A continuación dígame a los niños "vamos a caminar hacia los excusados," camine usted junto con ellos. Recuerde que debe mostrar a los niños su agrado por cada respuesta adecuada que hagan. Si algún niño no camina, empújelo levemente por los hombros dirigiéndolo hacia los excusados, al mismo tiempo que repite la orden "eso es, camina hacia el excusado."

En este momento es pertinente recordar dos puntos muy importantes: el primero es que debe usted mostrar su

agrado y entusiasmo por cada respuesta correcta que ejecuten los niños, es decir, cada vez que un niño le obedezca; y el segundo es que cuando un niño no le obedece, es decir, cuando no sigue la instrucción que usted le dió, debe dársele - un poco de ayuda física para que ejecute la instrucción.

11. Cuando los niños ya estén frente a los excusados dígalos "ahora bájense los calzones." Observe lo que hace cada niño, este es uno de los puntos donde requerirán más ayuda; si el niño logra hacerlo solo, prémíelo, pero lo más probable es que no obedezca la orden o que no logre bajarse los calzones, entonces usted:

1) coloque las manitas del niño alrededor del resorte, al mismo tiempo que le dice "pon tus manitas aquí"; 2) los dedos índice dentro del resorte y los demás fuera, diciéndole "estos deditos se ponen adentro del calzón y estos afuerita"; 3) "ahora apriétate el calzón", coloque sus manos encima de las del niño y apriete el calzón usted también; - 4) "ahora bájate el calzón" ayúdelo dirigiendo sus manitas hacia abajo y apretándole el calzón. Muéstrelle al niño su agrado por cada paso que vaya logrando y asegúrese que el niño observa cómo realizar la respuesta. Los calzones deberán quedar abajo de las rodillas. (Ver dibujo en Apéndice - pág. 75).

12. Una vez que los niños se han bajado los calzones, - dígalos: "ahora siéntate en el excusado." A los niños que se sienten solos en el excusado hágalos una caricia y dígalos por ejemplo "¡Eso es! ¡que bien lo haces! ¡que bueno! ¡lo hiciste tú solo! ¡que feliz me siento!" Al niño que no la obedezca, voltéelo de espaldas al excusado y tomándolo de los hombros vaya empujándolo suavemente hacia abajo has-

ta que esté sentado, al mismo tiempo repita la orden "séntate en el excusado Rosita."

En este punto deberá tenerse especial cuidado, ya que también en éste el niño necesitará más ayuda. Casi siempre al principio le costará trabajo sentarse solo, ayúdelo un poco; él debe ayudar también. Es importante estar atento para que los niños no sufran accidentes al sentarse y pararse del excusado, ya que esto les hará temer intentarlo por sí solos.

A los varones se les enseñará a sentarse hasta atrás de la taza del excusado con las piernas abiertas, inclinándose un poco hacia adelante, facilitando así la orientación de la orina hacia el excusado, de no suceder así, se le ayudará tomando el dedo índice del niño colocándolo sobre el pene, haciendo que lo sujete hacia abajo, impidiendo así derramar la orina fuera del excusado. El propósito de enseñar a los varones a orinar sentados es que, cuando deseen defecar y orinar al mismo tiempo, no ocurran accidentes.

13. Ya que los niños están sentados en el excusado, usted deberá permanecer muy cerca de ellos, dígalos "ahora quédense quietecitos y hagan pipí." "Si hacen pipí les voy a dar este dulce." Los niños deberán permanecer sentados por un mínimo de dos minutos y un máximo de 5 minutos, a lo largo de los cuales se les hablará de manera suave, con voz dulce, invitándolos a hacer pipí. "A ver quién puede hacer pipí, si hacen pipí les voy a dar este dulce." Mientras los niños estén sentados, debe procurarse que estén quietos y relajados, ya que esto facilitará el que orinen.

Si un niño llora mientras está sentado en el excusado,

acérquese y háblele tranquilamente, dígame que no le va a pasar nada, puede incluso darle algún muñequito que a él le guste y dígame que el muñequito (osito o perrito o gatito) también hace pipí en el excusado, que él no se moja los calzones, etc.; ponga el ejemplo a los otros niños que también están sentados en el excusado y que no lloran "mira a Paco, él no llora, sólo va a hacer pipí y yo le voy a dar este dulce, si tú haces pipí también te voy a dar un dulce", etc. Es importante que no se deje levantar al niño del excusado mientras está llorando, ya que así aprenderá que si llora lo levantarán del excusado.

Ningún niño podrá levantarse del excusado antes de los dos minutos, a menos que ya haya hecho pipí, dígame, "Lulú siéntate, quédate quietecita para que hagas pipí." etc.

14. Ya que usted estará sentado muy cerca de los niños, escuchará cuando alguno empiece a orinar o defecar, cuando esto suceda, espere unos breves momentos a que termine y entonces empiece usted aplaudiendo entusiastamente y dígame al niño "muy bien, Paco hizo pipí o popó en el excusado, bravo" y dígame a los demás niños "vamos a aplaudirle todos a Paco porque hizo pipí(o popó) en el excusado" y en seguida dele su dulce preferido diciéndole "toma este dulce porque hiciste pipí (o popó) en el excusado." (Recuerde que los dulces los traerá usted guardados en una bolsa de su bata o delantal, precisamente para dárselos al niño inmediatamente después que ha orinado).

15. En seguida dígame "levántate del excusado Luisito". Si el niño se levanta solo dígame "muy bien Luis, que bueno que te puedes levantar tú solo." Si no puede hacerlo o no le obedece, tómele suavemente de los hombros y ayúdele a levantarse, al mismo tiempo que repite la orden "eso es, leván

tate del excusado." En caso de que el niño haya defecado, corte uno o dos pedazos de papel y límpielo.

16. En caso de que el niño haya defecado, le enseñará a limpiarse de la siguiente forma: 1) "Como hiciste popó te voy a enseñar a limpiarte", dele el rollo de papel y ayúdele a cortar dos pedazos; 2) "Ahora abre un poco las piernas y agáchate a tocar tus pies"(no debe agacharse completamente sino sólo doblar un poco las rodillas); refuerce las respuestas adecuadas y corrija las inadecuadas; 3) "Ahora con esta mano (elija la mano más hábil del niño) llevas el papel atrás y te limpias"; 4) "Ahora coge el otro papel y te vuelves a limpiar."

En los primeros ensayos usted deberá ayudar mucho al niño, pero poco a poco irá aprendiendo a hacerlo él solo y cada vez mejor.

17. Posteriormente, ya que el niño se haya levantado del excusado, dígame "ahora súbete los calzones." Observe atentamente la respuesta que ejecute el niño, ya que éste es el tercer punto donde la mayoría de los niños necesitarán que se les ayude al principio, a menos que el niño logre hacerlo solo, la mejor técnica para subirse los calzones es que: 1) el niño se agache un poco y coloque su mano derecha en la parte trasera del calzón y la izquierda en la parte delantera del calzón, dígame "esta manita la vas a poner aquí y esta otra aquí"; 2) en seguida debe meter los dedos pulgares dentro del calzón y dejar los otros dedos fuera, dígame "ahora este dedito va aquí adentro y estos afuera y de esta mano este dedito se pone aquí adentro y estos afuera"; 3) "ahora aprieta el calzón con tu manita", coloque sus manos encima de las del niño y ayúdele a apretar el

el calzón; y 4) "ahora súbete el calzón, ayúdele guiando hacia arriba el calzón hasta ponerlo en la cintura. En la práctica es muy fácil enseñar a los niños esta técnica. - Muéstreles su agrado por cada paso bien hecho y asegúrese de que el niño observa cómo debe realizar la respuesta - (ver dibujo en Apéndice pág. 75).

18. Cuando se haya subido los calzones lleve al niño - que hizo pipí al lugar donde tenga los vasos y el agua, de le un poco de agua en su vaso, diciéndole "como eres un ni ño grande que hace pipí en el excusado, te voy a dar tu re fresco."

19. Cuando el niño haya terminado su refresco, dígame "muy bien Luis, regresa a tu silla y siéntate". Supervise que la obedezca reforzándolo con palabras "eso es, que ni ño tan obediente", si no obedece empújelo suavemente por - los hombros hasta su lugar.

20. Si transcurrido el período máximo de 5 minutos el niño no ha orinado o defecado en el excusado, dígame "le - vántate del excusado Luis" revise el excusado, puede ser - que el niño haya orinado o defecado y usted no lo oyó. Si el niño orinó, realice los pasos 14, 16, 17 y 18.

21. A los niños que no orinaron dígameles "recuerden que aquí se hace pipí, cuando tengan ganas de hacer pipí vie - nen a sentarse en el excusado , en seguida realice el paso 16 de subirse los calzones y posteriormente llévelos al - lugar de los refrescos y ofrézcales uno, diciéndoles "como se sentaron en el excusado les voy a dar un refresco." De le a cada niño el vaso marcado con su nombre. Si algún ni ño no desea refresco, no le insista, la próxima vez ofréz - cale de otro sabor. Finalmente, cuando terminen el refres

co realice el paso 18 de regresar a la mesa y sentarse.

22. Cuando todos los niños estén sentados, nombre a los niños que hicieron pipí y pida al grupo completo que les aplauda "Luis y Rosita hicieron pipí en el excusado, vamos a aplaudirles todos." En seguida dé la orden de ponerse a trabajar diciéndoles "bueno, ahora sigan trabajando con (sus dibujos, con los collares, etc.)."

23. Deje a los niños trabajando con su material y rápidamente asee las bacinicas: a) póngase los guantes, b) lleve al baño las bacinicas que tengan orina o excremento junto con su cubeta de materiales de aseo (ver Materiales - pág. 7), c) vacíe en los excusados los desechos de las bacinicas, d) enjuague con agua cada bacinica y tire el agua, e) ponga jabón en cada bacinica y lávelas con la escobeta, f) enjuague las bacinicas y g) finalmente póngales un poco de desinfectante, vuelva a lavarlas con la escobeta y enjuáguelas. Regrese a la sala.

24. Ahora le toca al grupo 2 realizar la cadena de ir al baño, ésta será un poco más fácil, ya que el grupo 1 sirvió de modelo. Dé la orden "quien quiera hacer pipí que levante la mano y diga ¡pipí!". Dé preferencia a los niños que no han realizado la cadena. Si un niño que acaba de ir al baño levanta su mano y dice pipí, dígame "primero van a ir Beto, Lilí y René y después sigues tú." Si un niño levanta la mano pero no dice pipí, dígame "muy bien, Carlos quiere hacer pipí, a ver dí pipí" insístale 2 ó 3 veces si no lo dice, refuércelo si dice pipí. Los niños que no hablan es suficiente con que levanten la mano. Aproximadamente cada 20 minutos un grupo diferente iniciará la cadena de ir al baño. Realice la cadena desde el paso 8 hasta el 24. Así sucesivamente se alternarán los grupos en la ejecución de -

la cadena.

RECOMENDACIONES GENERALES:

- Nuevamente hay que recordar que es muy importante que usted recompense a los niños con caricias, elogios, etc., por cada respuesta adecuada, pues si usted les demuestra que le agrada mucho, es muy probable que vuelvan a repetir nuevamente la misma respuesta que usted espera.

- Las ayudas físicas que usted proporcione a lo largo de la cadena de ir al baño deben ser las mínimas necesarias que requiera cada niño. Conforme los niños ensayen la cadena, irán requiriendo cada vez menos ayuda física y menos instrucciones, hasta que lleguen a hacerlo por sí solos. Por lo tanto, es importante que no proporcione ayuda de más, ya que de esta forma el niño tardará más tiempo para hacerlo solo.

INSTRUCCIONES ESPECIALES:

A continuación se le dan algunas indicaciones sobre lo que tienen que hacer en algunos casos que muy probablemente ocurrirán.

- Práctica Positiva.

En el caso de que usted observe que un niño se está orinando fuera del excusado, ya sea cuando esté sentado trabajando con su material o cuando vaya caminando, de tal forma que usted juzgue que es un accidente, inicie inmediatamente la práctica positiva de la siguiente forma: dé una sonora palmada diciendo "¡No Roberto, aquí no se hace pipí,

ve corriendo al excusado a hacer pipí!"

Posiblemente el ruido de la palmada haga que el niño contraiga los músculos y no continúe orinando por el momento. Si observa que para de orinar repítale la instrucción, "ve corriendo al excusado y siéntate a hacer pipí", empújelo suavemente si es necesario. Si el niño hace aunque sea unas cuantas gotitas en el excusado, muéstrele su agrado - porque lo logró "bravo, pudiste aguantarte, recuerda que - aquí debes hacer pipí."

Si usted observa que el niño continúa haciendo pipí en el mismo lugar del accidente, no le diga nada más, déjelo que termine, posteriormente dígame "cuando tengas ganas de hacer pipí, vé al excusado" dígame esto con una actitud seria, pero de ninguna manera amenazante. Dentro de este Programa quedan totalmente excluidos los gritos, las amenazas, los regaños y obviamente los golpes, recuérdelo, esto es muy importante. En seguida dígame "ahora camina al excusado, bájate los calzones y siéntate en él como si fueras a hacer pipí." Si el niño no lo hace, proporciónale una pequeña ayuda, pero si se resiste, llévelo firmemente a que se siente en el excusado, sin regañarlo. Déjelo sentado - aproximadamente un minuto. Recuérdole nuevamente que debe hacer pipí en el excusado y mándelo a la mesa a trabajar.

- Ignore conductas inadecuadas.

Cuando usted observe que durante las sesiones de entrenamiento algún niño presenta conductas perturbadoras como gritar o manotear cuando se le sienta en el excusado, que durante la práctica positiva le paga a usted o da patadas o llora, simplemente ignórelo, no le diga nada y tampoco voltee a verlo, puede incluso acercarse a otro niño que esté -

tranquilo y acariciarlo diciendo "que bonita niña es Clara, ella no llora ni patea, los niños no deben hacer berrinches" etc. Cuando el niño ya esté tranquilo, (es decir que haya - dejado de gritar y patear), intente hacer nuevamente lo que dejó pendiente.

Hasta aquí se ha descrito la primera parte del Programa de Control de Esfínteres, esta parte deberá aplicarse a cada niño el número de veces que lo requiera. Recuerde que cada niño es diferente y que aprenden a diferentes ritmos, así por ejemplo podemos encontrar que un niño necesitará - realizar 3 veces la cadena para aprendérsela y otro necesitará practicarla 7 veces y a cada niño se le debe dar lo - que necesita. En esta forma el entrenamiento se vuelve individual, por lo tanto, cuando usted observe que un niño - realiza con mayor facilidad todos los pasos de la cadena para ir al baño, ya sea con ayuda física o siguiendo instrucciones, ese niño está listo para continuar con la Etapa II de Desvanecimiento y por lo tanto deberá usted aplicarle - los pasos correspondientes aunque los demás niños del grupo continúen en la Etapa I.

E T A P A I I

DESVANECIMIENTO

Esta segunda parte del Programa la vamos a explicar describiendo los siguientes puntos:

- 1- Desvanecimiento de las ayudas físicas.
- 2- Desvanecimiento de las instrucciones.
- 3- Desvanecimiento de los reforzadores.
- 4- Finalización del Programa.

1- DESVANECIMIENTO DE LAS AYUDAS FÍSICAS.

En primer lugar se llevará a cabo la disminución de las ayudas físicas, esto tiene el propósito de lograr que la cadena de respuestas para ir al baño la ejecuten los niños simplemente obedeciendo las órdenes o instrucciones de la niñera.

Recordará usted que hay algunos pasos de la cadena en los que tuvo que ayudar a los niños a realizarlos, por ejemplo: en el paso 9 que usted dice "Párense de la silla", o en el paso 10 que usted dice "Caminen hacia el excusado", debido a que uno o varios niños no obedecieron su orden usted tuvo que tomarlos suavemente por las axilas y ayudarlos a levantarse, o tuvo que empujarlos suavemente por los hombros para que caminaran al excusado. Este tipo de ayudas que usted estaba proporcionando a los niños ahora en esta segunda parte del Programa, debe ir las desvaneciendo o disminuyendo, es decir, debe ir dando cada vez menos y menos ayuda hasta lograr que los niños realicen la respuesta simplemente dándoles la orden, sin que se les ayude. En el caso de los ejemplos que pusimos anteriormente, en el de "Párense de la silla", usted al principio tenía que tomar al niño de las axilas y ayudarlo a levantarse. Para disminuir esta ayuda usted puede tomar al niño de las axilas, pero en vez de soltarlo hasta que esté de pie, suéltelo sin que él se dé cuenta cuando esté comenzando a pararse; la próxima vez sólo tómelo de las axilas y suéltelo casi inmediatamente; y por último la próxima vez sólo jale un poco la silla para que él se levante. La descripción de esta secuencia es solo un ejemplo, no quiere decir que tenga que realizarla exactamente igual. La forma en que usted disminuya las ayudas va a depender de las respuestas del niño, puede ser

que un niño haya necesitado ayuda la primera vez y que en la segunda ocasión simplemente con que usted dé la orden él la obedezca. Es posible también que otro niño requiera que se le vayan disminuyendo las ayudas aún más lentamente de lo que se describió antes.

Lo que es muy importante de recordar es que la ayuda sea proporcionada sólo cuando el niño no ha obedecido la instrucción. Usted no debe dar por hecho que el niño no la obedecerá, siempre debe primero dar la instrucción y posteriormente cuando ésta no sea obedecida, se proporciona la ayuda.

Como se señaló en la primera parte del Programa, los pasos que más ayuda requerían para ser ejecutados son: el paso 11 de "bajarse los calzones" el paso 12 de "sentarse en el excusado", el paso 16 de "límpiase" y el paso 17 de "súbete los calzones." Se ejemplificará a continuación cómo disminuir las ayudas para algunos de estos pasos.

Cuando después de algunos ensayos usted considere que el niño ya sabe lo suficiente acerca de cómo bajarse los calzones; en el siguiente ensayo empiece la disminución de ayuda: repita la instrucción señalando los calzones y colocando las manos del niño alrededor del resorte, empuje levemente hacia abajo, dejando que el niño continúe bajándolos solo; en la siguiente ocasión repita la instrucción señalando los calzones y si es necesario coloque las manos del niño sobre el resorte, deje que él solo los baje; en la siguiente vez repita la instrucción señalando los calzones y solo guíe las manos al resorte, no las coloque sobre él; en la siguiente ocasión solo dé la instrucción y mire los calzones.

Para disminuir la ayuda en el paso de "subirse los calzones", puede tomar como base la siguiente secuencia: Si algún niño no obedeció la instrucción de subirse los calzones, repita la instrucción y señale los calzones, empuje levemente al niño por la espalda para que se agache, guíe sus manos en la posición correcta hacia el calzón y ordénele que apriete el calzón, ayúdele a subirlos, pero deje que él termine solo; la siguiente ocasión repita la instrucción y al mismo tiempo señale los calzones, empújelo un poquito para que se agache por los calzones, pero déjelo que él termine de agacharse solo, guíe las manos en la posición correcta, pero ya no las coloque en el calzón, solo guíelas al calzón y ordénele que apriete el calzón, ayúdelo a iniciar la subida de los calzones y suéltelo rápidamente; si en la siguiente ocasión es necesaria la ayuda, ordénele que se agache, que apriete su calzón y que lo suba; y la siguiente ocasión repítale la instrucción "súbete los calzones" y mire los calzones, no toque al niño.

En lo que se refiere al paso de "sentarse en el excusado", puede disminuir la ayuda de la siguiente manera: si el niño no siguió la instrucción, repítasela al mismo tiempo que lo pone de espaldas al excusado y suavemente lo va empujando por los hombros hacia abajo, diciéndole "siéntate despacito", suéltelo un momento antes de que termine de sentarse; la próxima ocasión, si no siguió la instrucción, repítasela al mismo tiempo que lo pone (cada vez con menos ayuda) de espaldas al excusado y empújelo suavemente por los hombros hacia abajo diciéndole "siéntate despacito", solo empiece a empujarlo y suéltelo; la próxima vez voltéelo de espaldas al excusado y ordénele "siéntate"; finalmente la siguiente vez sólo repítale la instrucción y vea el excusado,

no toque al niño.

Por último, el paso de "límpiase" se considera de manera especial. Es un poco más complicado y quizá requiera más tiempo para que el niño pueda hacerlo solo. Usted elimínelo poco a poco en base a los ejemplos que se han dado.

Durante la eliminación de ayuda física, es necesario que elogie mucho al niño por aquellos pasos que vaya logrando hacer solo; dígale por ejemplo "muy bien, Paco, que listo eres, ya lo estás haciendo tú solo" ó "muy bien Ceci, te felicito, ya lo hiciste tú solita."

Cuando toda la cadena de respuestas para ir al baño - sea ejecutada sin ayuda física, simplemente con instrucciones, el niño puede pasar al siguiente punto.

2- DESVANECIMIENTO DE LAS INSTRUCCIONES.

El desvanecimiento o disminución de las instrucciones tiene como objetivo lograr que los niños ejecuten la cadena de respuestas para ir al baño de manera independiente, es decir, sin ninguna instrucción.

En esta parte del Programa es muy probable que los niños ya conozcan muy bien todos los pasos de la cadena o al menos la mayoría. Tal vez algunos niños a veces se adelantarán a la instrucción, es decir, antes de que usted les diga "camina al excusado", ellos ya empezaron a caminar. Si esto está sucediendo con algunos niños, lo que debe usted hacer en primer lugar es no dar esas instrucciones que el niño ya está realizando solo, en segundo lugar disminuya -

las otras instrucciones en base a la descripción que se hace más adelante.

En caso de que él o los niños requieran de todas las instrucciones para ejecutar la cadena, empiece la disminución también en base a la secuencia que se presenta más adelante.

En este caso se pueden eliminar las instrucciones de dos formas:

- 1- sustituyendo la instrucción por una señal o un gesto; y
- 2- dando una sola instrucción que incluya varias instrucciones.

A continuación se enlistan las instrucciones dadas por la niñera en la cadena normal (columna de la izquierda) y se presenta un ejemplo de cómo pueden irse eliminando (columna de la derecha):

- | | |
|--|--|
| - "El que quiera hacer pipí que levante la mano y diga pipí" | - "El que quiera hacer pipí que levante la mano y diga pipi" |
| - "Sara, Pepe y miguel párense de la silla" | - "Sara, Pepe y Miguel vayan al excusado" |
| - "Caminen hacia el excusado" | |
| - "Bájense los calzones" | - "Bájense los calzones" |

- "Siéntense en el excusado" →
- "Quédense quietecitos" →
- "Hagan pipí" →
- "Siéntense y hagan pipí"

- "Levántense del excusado" - Puede sustituirse por señal de levantarse.

- "Súbanse los calzones" - "Súbanse los calzones"

- "Caminen hacia la mesa" →
- "Siéntense a trabajar" →
- "Vayan a trabajar a la mesa"

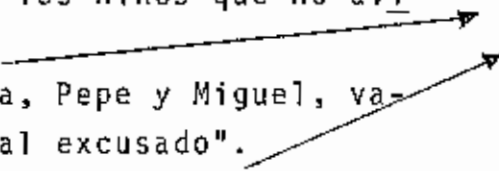
Al igual que en el caso de la disminución de ayudas físicas, el eliminar la instrucción depende de las ejecuciones que presente el niño. Si usted va eliminando las instrucciones como en el ejemplo anterior, y observa que al niño le costó mucho trabajo realizar la cadena, entonces la eliminación de instrucciones para ese niño debe ser más lenta. Necesitará que le dé uno o dos ensayos con esta secuencia, antes de volver a eliminar más instrucciones. Si por el contrario, para el niño fue muy fácil realizar la secuencia como en el ejemplo, intente disminuir más instrucciones en el próximo ensayo.

De cualquier forma, no es conveniente intentar eliminar muchas instrucciones de una sola vez.

El siguiente ensayo de eliminación de instrucciones puede ser como el que se presenta a continuación. Como se verá algunas instrucciones se eliminan, otras se reducen a una sola palabra y otras se sustituyen por un gesto:

- "El que quiera hacer pipí que levante la mano y diga pipí"
- "Sara, Pepe y Miguel vayan al excusado"
- "Bájense los calzones"
- "Siéntense y hagan pipí"
- Señal de levantarse del excusado.
- "Súbanse los calzones"
- "Vayan a trabajar a la mesa"
- Algunos niños habrán empezado a avisar ellos solos que de - sean hacer pipí, de todas for- mas usted siga dando la ins- trucción para los niños que - no avisen. "El que quiera ha- cer pipí que levante la mano y diga pipí"
- Sara, Pepe y Miguel vayan al excusado.
- Si el niño va a sentarse sin bajarse los calzones, dígame "los calzones y señáleselos.
- Se elimina.
- Algunos niños empezarán a le- vantarse en cuanto terminen - de orinar, si no es así, haga la señal de levantarse.
- Si el niño no se sube los cal- zones, dígame "los calzones" y señáleselos.
- "Vayan a trabajar a la mesa"

La siguiente secuencia de eliminación de instrucciones puede ser como sigue:

- Algunos niños habrán em -
pezado a avisar ellos so-
los que desean hacer pipí
de todas formas usted si-
ga dando la instrucción -
para los niños que no avi
sen. 
- "Sara, Pepe y Miguel, va-
yan al excusado".
- Si el niño va a sentarse
sin bajarse los calzones,
dígales "los calzones" y
señáleselos.
- Si el niño no se levanta
cuando termine de orinar,
hágale una señal para que
se levante.
- Si el niño no se sube los
calzones, dígale "los cal
zones" y señáleselos.
- "Vayan a trabajar a la me
sa"
- Para los niños que aún no avi
sen dé la instrucción "El que
quiera hacer pipí que vaya al
excusado."
- Se elimina, a menos que siga
siendo necesaria, en ese caso
diga al niño "recuerda que de
bes bajarte los calzones an -
tes de sentarte."
- Se elimina, a menos que siga
siendo necesaria.
- Se elimina, a menos que siga
siendo necesaria.
- Se elimina. El niño aprende-
rá que la cadena ha terminado
y que puede reanudar la acti-
vidad que estaba realizando.

Finalmente, usted observará que la última instrucción que queda por eliminar es la primera. Es posible que en su grupo de niños todavía haya uno o dos que requieran que se le pregunte, aunque también es posible que todos los niños ya avisen que quieren hacer pipí. El objetivo de este programa, como en un principio se dijo, es lograr que el niño sea independiente al realizar la cadena de respuestas de ir al baño, que realice toda la cadena por sí solo; por esta razón la primera instrucción "el que quiera hacer pipí que vaya al excusado" es la última en eliminarse, porque pretende hacer énfasis en que no se desea como meta que el niño - avise que quiere hacer pipí, sino que en el momento en que sienta deseos de orinar, sin avisar a nadie se dirija al - excusado y ejecute toda la cadena él solo. Por lo tanto, - si un niño llega a avisarle a usted que quiere hacer pipí, dígame "muy bien Lupita, pero ya sabes que cuando quieras - hacer pipí debes ir tú sola al excusado, tú ya sabes lo que tienes que hacer."

El tipo de elogios que debe usted dar a los niños durante la eliminación de las instrucciones, deben enfatizar mucho que el niño ya está logrando hacer él solo los pasos de la cadena, dígame por ejemplo: "Eso es Miguelito, que - bueno que ya te bajas los calzones tú solo" o "muy bien Memo, lo hiciste tú solo", "eso es, así se hace", etc..

Se dará por terminada la eliminación de las instrucciones cuando el niño logre realizar la cadena por sí solo (sin ninguna instrucción) una vez, con 100% de aciertos.

3- DESVANECIMIENTO DE LOS REFORZADORES.

En tercer lugar presentamos el desvanecimiento o disminución de reforzadores, no porque sea precisamente el lugar en el que comenzará a eliminarse, sino porque se pretendía describir primero el desvanecimiento de ayuda física y de instrucciones, para en base a esa descripción explicar cómo deben desvanecerse los reforzadores.

De la lectura de la primera parte del Programa, usted se habrá dado cuenta que a lo largo de éste se manejan cuatro tipos de reforzadores: 1) los elogios y caricias que usted da al niño por cada respuesta adecuada que realiza - "Eso es, lo estás haciendo muy bien", "Que lindo niño que se sienta en el excusado", etc.; 2) los aplausos que el grupo de niños le ofrece al que haya hecho pipí en el excusado; 3) el dulce que se da a los niños que hicieron pipí en el excusado; y 4) el refresco que se da a todos los niños. Este último está considerando como un reforzador o premio que se da al niño cuando termina de realizar la cadena haya o no hecho pipí. Pero también se le considera como una condición que va a ayudar a que el niño tenga deseos de orinar más frecuentemente y así haya más oportunidad de entrenarlo. Por cuestiones prácticas el refresco se considera más como una condición de ayuda al Programa que como un premio y por esta razón su eliminación será tratada en el punto siguiente de Finalización del Programa.

A continuación describiremos cómo se irán eliminando estos reforzadores o premios:

Los Elogios.

En esta etapa del Programa, usted ya se habrá dado cuenta que los niños ya no necesitan ser elogiados por cada paso de la cadena que realicen adecuadamente, por ejemplo, puede ya no ser necesario que usted elogie al niño porque camine al excusado o porque regrese a sentarse a trabajar en la mesa, etc.. En estos casos elimine inmediatamente el elogio y a menos que el niño empiece a realizar mal la respuesta, no vuelva a elogiarlo por ella. Sin embargo, habrá respuestas que sí necesiten todavía de ser elogiadas, estas respuestas son generalmente las que más trabajo le cuestan al niño y por lo tanto debe usted continuar elogiándolas porque así está premiando el esfuerzo del niño y lo está motivando a que lo haga cada vez mejor. Este es el caso de la eliminación de ayuda física, en ésta usted está tratando de que el niño logre realizar las respuestas de la cadena sin ayuda y por lo tanto el niño requiere de muchos elogios que premien su esfuerzo y que hagan énfasis en lo que va logrando. Durante la eliminación de ayuda física puede usted eliminar los elogios de aquellos pasos en los que el niño ya no los necesitaba, pero enfatice los elogios en aquellos pasos que está aprendiendo a hacer solo.

Cuando el niño logre hacer la respuesta únicamente con la instrucción y por lo tanto empiecen a eliminarse las instrucciones, es posible que puedan eliminarse los elogios para algunos pasos más, estos pasos serían aquellos que el niño ya ejecuta incluso antes de que le den la instrucción; pero para otros pasos tendrán que seguirse manteniendo los elogios, estos pasos serían aquellos que al tratar de eliminar las instrucciones se le dificulte al niño ejecutarlos y

en este caso también los elogios ayudarán mucho al niño. - Finalmente, cuando las instrucciones han sido totalmente - eliminadas, los elogios que todavía se están proporcionando, pueden empezar a desvanecerse.

A continuación se presenta un ejemplo de cómo pueden desvanecerse los elogios:

- "Muy bien Paco, que bueno que ya sabes sentarte tú solo en el excusado"
- "Muy bien Paco, lo hiciste tú solito"
- "Muy bien Paco"
- "Sustituya el elogio por un gesto afirmativo de "lo hiciste muy bien" y/o una sonrisa.
- Elimine el gesto.

La última respuesta a la que se le elimina el elogio es la de hacer pipí, pero es importante que también lo vaya desvaneciendo hasta que lo sustituya por una sonrisa o lo elimine. Puede ser también que de vez en cuando le sonría al niño por hacer pipí en el excusado.

Otro aspecto que hay que cuidar al desvanecer los elogios, es no eliminar muchos al mismo tiempo, sino poco a - poco. Al final cuando los haya eliminado todos, de vez en cuando vuelva a elogiar al niño cuando termine la cadena de respuestas de ir al baño. Esto se requerirá pocas veces, - mientras pierde la novedad para el niño y pasa a ser una rutina más en su vida.

Los Aplausos y los Dulces.

Describiremos juntos el desvanecimiento de los aplausos y los dulces ya que en la práctica se dan casi simultáneamente.

Se empezará el desvanecimiento de estos, cuando todo el grupo de niños haya logrado ejecutar el 100% de la cadena por sí solos una vez. Se está tomando en cuenta la ejecución de todo el grupo para disminuir estos reforzadores, ya que no sería conveniente que los primeros niños a los que se les empezara a desvanecer los aplausos y los dulces, observarán que otros niños están recibiendo estos reforzadores por las mismas conductas.

El desvanecimiento se puede efectuar de la siguiente forma:

Una vez logrado el objetivo, la próxima vez que los niños hagan pipí se les dará el elogio y el dulce, eliminando el aplauso; a la siguiente vez que hagan pipí se les dará elogio y aplauso, eliminando el dulce; a la siguiente vez se les dará elogio y aplauso, eliminando el dulce; a la siguiente vez se les dará únicamente el elogio (y este se desvanecerá como ya se explicó en la pág. 36). Si el desvanecimiento del dulce resulta ser muy rápido, usted prográmelo de tal forma que se haga más lento.

Mientras se va realizando el desvanecimiento, se espera que todos los niños del grupo alcancen el objetivo de lograr ejecutar correctamente el 100% de la cadena por sí solos, por lo menos durante tres veces consecutivas.

4- FINALIZACION DEL PROGRAMA.

Consideramos dentro de la situación de entrenamiento: 1) el preparar el escenario para llevar a cabo la sesión; - 2) el preparar los materiales para las actividades educativas; 3) el proporcionarle referesco a los niños para probabilizar que orienten más frecuentemente; y 4) el iniciar la cadena cada 20 minutos, es decir, dar la instrucción general a los niños de "el que quiera hacer pipí que levante la mano y diga pipí".

El referesco y el intervalo entre cadena y cadena se desvanecerán simultáneamente, y esto se hará cuando cada niño vaya logrando ejecutar la cadena por sí solo, por lo menos durante tres veces consecutivas con un 100% de aciertos, (es decir, al terminar de eliminar los dulces y los aplausos). Del intervalo inicial de 20 minutos entre cadena y cadena, se incrementará el intervalo la siguiente vez a 40 minutos; posteriormente a 1 hora; después a 1 hora 30 minutos; 2 horas; 2 horas 30 minutos, hasta llegar a una sola instrucción al inicio del día, que se dará después del desayuno y la cual se mantendrá por 15 días más. Al ir aumentando los intervalos entre cadena y cadena; irá disminuyendo automáticamente la ingestión de líquidos y a partir de la sesión en la que sólo se da una sola instrucción al día, se suspenderán definitivamente los líquidos.

En lo que respecta a la preparación del escenario y los materiales, estos pueden eliminarse completamente a partir de que se da una sola instrucción al día, sin embargo, si usted no tiene actividades programadas para que los niños las realicen, puede continuar programandoles activi -

dades educativas solo que ahora ya no tendrá que limitarse a actividades en las que los niños estén sentados.

Por último, en lo que respecta al ignorar las conductas perturbadoras y a la aplicación de la práctica positiva, éstas no se desvanecerán, por el contrario, permanecerán como reglas en la sala de lactantes como mantenimiento del repertorio en control de esfínteres.

SISTEMA DE REGISTRO Y DEFINICION DE REPUESTAS.

Es muy importante que se lleve a cabo un registro de las respuestas de la niñera durante la aplicación del Programa, ya que así será posible obtener información sobre las aplicaciones adecuadas e inadecuadas del procedimiento y por tanto, proporcionar una mejor realimentación. Igualmente importante es que la niñera registre las respuestas de los niños, esto será indispensable para llevar un control adecuado del progreso de cada niño, es decir, para saber en qué momento un niño cumple el criterio para empezar a desvanecerle las ayudas físicas, posteriormente las instrucciones, etc., hasta finalizar el Programa.

Se sugiere llevar a cabo el registro a las niñeras con la lista de chequeo que se muestra en el Apéndice (ver pág. 73, 74). En esta lista se describe la secuencia de pasos que debe utilizar la niñera para enseñar al niño a controlar sus esfínteres y se explican las categorías que pueden emplearse para enseñar cada paso, marcando (✓) si dio instrucción; (X) no dio instrucción; (XX) dio instrucción inadecuada; (✓D) instrucción desvanecida; (i) si dio instigación; (Xi) no instigó; (XXi) instigación inadecuada (iD) instigación desvanecida; (R) reforzó, (XR) no reforzó; (XXR) reforzó inadecuadamente; (RD) reforzamiento desvanecido y (SC) cuando únicamente supervisa la cadena.

Para registrar a los niños se propone la lista de chequeo que se muestra en el Apéndice (ver pág. 73, 74) Al igual que en la anterior, se describe la secuencia de res-

puestas para ir al baño y se explican las categorías que puede emplear el niño para ejecutar cada respuesta: (V) lo hizo con instrucción; (i) lo hizo con instigación y (S) lo hizo solo. Podrá observarse que el manejo de la lista de chequeo de los niños es muy sencillo y por lo tanto factible de ser realizado por la niñera. El registro a las niñeras es más complicado, sin embargo es también factible de llevarse a cabo por los instructores.

Ambas listas de chequeo están diseñadas para registrar hasta 8 ensayos al día y debe usarse una hoja para cada niño diariamente. Antes de empezar a registrar un ensayo, debe hacerse una marca cualquiera si se trató de accidente y por lo tanto la cadena de respuestas se hizo como práctica-positiva, o si se trata de un ensayo normal; a continuación se marca "instrucción general" si la niñera dió la instrucción de ir al baño y se marca "niño avisa" si el niño se dirige al excusado o avisa a la niñera que quiere orinar o defecar. En el renglón que dice "pipí" o "popó", en cada ensayo debe escribirse si el niño hizo pipí o popó y poner una raya horizontal si no hizo nada. En el renglón que dice "hora de líquido" se anota la hora en que se le dio el agua fresca al niño lo cual indicará la hora aproximada en que realizó ese ensayo. Finalmente los demás pasos de la cadena a excepción de los reforzadores se registran con una sola categoría, ya sea las de instrucción, instigación o supervisión de cadena; los pasos de la cadena que implican dar el reforzamiento se registran con las categorías de reforzamiento.

Las diferencias básicas entre ambas listas, aparte de las categorías que se registran, son los datos que pueden -

obtenerse de los registros. En el caso de la lista de chequeo de las niñeras, del total de instigaciones que se hayan dado, se obtiene el porcentaje de instigaciones adecuadas y el porcentaje de las inadecuadas; el mismo procedimiento se aplica para las instrucciones. Para obtener el porcentaje de reforzadores adecuados e inadecuados se toman en consideración únicamente los pasos 7, 8 y 14, si los 3 fueron aplicados adecuadamente tenemos 100% de reforzamientos adecuados, si no es así, se obtiene el porcentaje para los reforzamientos adecuados e inadecuados. Por último, el porcentaje de aplicaciones adecuadas e inadecuadas del procedimiento se obtiene sacando el promedio de instigaciones adecuadas, instrucciones adecuadas y reforzamientos adecuados. En el caso de la lista de chequeo de los niños, se consideran los 12 puntos de la cadena como el 100%, y de aquí se obtiene el porcentaje de respuestas realizadas bajo instrucción, el porcentaje de las realizadas con instigación y el porcentaje de las realizadas sin ayuda.

Finalmente el porcentaje de ensayos en que orina o defeca se obtiene tomando como 100% todos los ensayos que haya realizado el niño.

Resultaría ideal obtener confiabilidad ocasionalmente para ambos registros, sin embargo si no pudiera contarse con un observador extra se recomienda que mínimamente el instructor confiabilice los registros que realiza la niñera sobre las ejecuciones de los niños.

Para lograr que los registros se realicen con un criterio uniforme y para efectos de confiabilidad, a continuación se presenta la definición de las respuestas.

DEFINICION DE LAS RESPUESTAS DE LAS NIÑERAS.

DAR INSTRUCCION - Emitir ante los niños las verbalizaciones necesarias que compongan la orden para la ejecución de cada paso de la cadena, así como señalar, gesticular, - etc.

NO DIO INSTRUCCION - Omitió la instrucción para algún paso de la cadena cuando el darla era el procedimiento adecuado.

DIO INSTRUCCION INADECUADA- Proporcionó una instrucción para un paso que no correspondía; proporcionó una instrucción en forma confusa; proporcionó una instrucción desvanecida cuando aún no correspondía; proporcionó una instrucción que correspondía darla desvanecida; proporcionó una instrucción que ya se había desvanecido totalmente.

DIO INSTRUCCION DESVANECIDA - Proporcionó una instrucción en el grado adecuado de desvanecimiento.

DIO INSTIGACION - Transcurridos 5 segundos de emitida una instrucción y que el niño no respondió, proporcionó la ayuda física mínima necesaria al mismo tiempo que repitió la instrucción.

NO DIO INSTIGACION - Omitió la instigación para algún paso de la cadena, cuando era necesario darla para que el niño emitiera la respuesta.

INSTIGACION INADECUADA - Proporcionó más instigación

de la que se requería; proporcionó instigación para un paso que ya no lo requería; proporcionó instigación desvanecida cuando aún no correspondía; proporcionó una instigación que correspondía darla desvanecida.

INSTIGACION DESVANECIDA - proporcionó la instigación en el grado adecuado de desvanecimiento.

REFORZO - Ante la emisión de una conducta adecuada de la cadena por parte del niño, la niñera lo refuerza inmediatamente y efusivamente. (En el caso del reforzamiento social el premio puede consistir en verbalizarle elogios, frases cariñosas o hacerle caricias como palmaditas, cosquillas, abrazos, besos, etc. o gestos de agrado como mover la cabeza afirmativamente, sonreírle, etc. En el caso del reforzamiento con dulce, la niñera proporcionará una luneta, chichito o pedazo de fruta, etc. en el preciso momento en que el niño esté emitiendo la conducta de orinar o defecar. En lo que se refiere al reforzamiento con líquido, la niñera proporcionará un vaso con agua fresca de sabores inmediatamente después de que el niño haya terminado de ejecutar la cadena de ir al baño).

NO REFORZO - Omitió el reforzador (social, dulce o líquido) para algún paso de la cadena cuando el darlo era el procedimiento adecuado.

REFORZO INADECUADAMENTE - Reforzó una respuesta mal ejecutada; proporcionó reforzador (dulce) cuando no correspondía; proporcionó un reforzador que correspondía darlo desvanecido; proporcionó un reforzador que ya se había desvanecido totalmente; reforzó una respuesta que debía extinguir.

REFORZAMIENTO DESVANECIDO - proporcionó el reforzador en el grado adecuado de desvanecimiento.

DEFINICION DE LAS RESPUESTAS DE LOS NIÑOS.

REALIZO LA RESPUESTA CON INSTRUCCION - el niño requirió que le dieran la instrucción de lo que tenía que hacer.

REALIZO LA RESPUESTA CON INSTIGACION - el niño requirió que se le ayudara físicamente a realizar una respuesta de la cadena, ya que no ejecutó la respuesta con la sola - instrucción.

REALIZO LA RESPUESTA EL SOLO - el niño ejecutó una - respuesta de la cadena sin ninguna ayuda (ni instigación, ni instrucción).

COMENTARIOS FINALES

Es inegable la urgente necesidad que tienen las instituciones al cuidado infantil de capacitar e integrar a los programas de estimulación a su personal de apoyo (asistentes de educadora y afanadoras). Esta necesidad surge del hecho de que estas personas conviven mas con los pequeños, si no es que en muchos casos se hacen cargo totalmente de ellos, que el personal especializado y tienen a su cargo también aunque de manera informal, la enseñanza de habilidades de suma importancia para el desarrollo integral de los pequeños.

La capacitación de personal y el desarrollo de programas efectivos de estimulación infantil acorde de las características y necesidades de nuestra población infantil, han sido algunos de los problemas mas urgentes a los que se han enfrentado las instituciones educativas y que no han sido resueltos todavía. Consideramos que en este tipo de tareas el Psicólogo tiene mucho que ofrecer para su solución. Esto se debe en gran medida a que la educación y el desarrollo infantil son algunas de las áreas mas desarrolladas en Psicología y la investigación generada en ambas ha permitido el desarrollo de cierta tecnología que adaptada a nuestras condiciones ha resultado sumamente efectiva.

El Programa Grupal de Control de Esfínteres aquí presentado resultó ser sumamente efectivo al igual que el conjunto de procedimientos que se siguieron para capacitar al personal que -

se hizo cargo del mismo. Consideramos que el éxito del presente programa radicó en el hecho de que los procedimientos utilizados para su instrumentación fueron seleccionados cuidadosamente de un conjunto de programas (Azrin y Foxy, 1974 y Ahedo, inédito), que han demostrado su efectividad. Otro factor determinante para la viabilidad y efectividad de este programa fue que se realizó un análisis minucioso de las características de la institución, del personal y usuarios (de entre las que destacan: proporción adulto niño, dimensiones y características del escenario, material, escolaridad del personal, rutinas, características de la población infantil, estatus socioeconómico de los padres etc.) y cada una de ellas fueron consideradas para la adaptación del programa que aquí se reporta.

En seguida se describirán una serie de consideraciones importantes para lograr un mínimo de éxito en la aplicación de este programa.

- Es muy importante tomar en cuenta que el Programa fue diseñado para niños normales, no se garantiza su utilidad con otro tipo de población, por el contrario si se desea trabajar con niños con características especiales se sugiere consultar los trabajos de Azrin y Foxx (1971b) y Azrin, Bugle y Obrien (1971a).

Por otro lado, los requisitos que deben cubrir los niños también tendrán gran influencia en los resultados.

- Las personas que apliquen el Programa deben cubrir las características señaladas, y recibir el entrenamiento necesario para aplicar adecuadamente los procedimientos.
- En lo que se refiere a las facilidades que otorga la institución, en la sección correspondiente se mencionaron las condiciones mínimas necesarias; no pueden esperarse resultados satisfactorios si estos puntos no pueden lograrse, incluso pueden representar un impedimento para la instrumentación del Programa.
- La Descripción del Programa, como también ya se indicó, se basa en el trabajo con un grupo de 6 niños; no representaría problema si el grupo al que pretendiera aplicarse este Programa fuera un poco menor (4 ó 5 niños), pero si éste se redujera demasiado (2 ó 3 niños) o se deseara aplicar a un solo niño (en el caso de padres de familia) sería necesario revisar cuidadosamente la secuencia para adaptarla y de preferencia esto debería realizarlo una persona conocedora del tema.
- Se recomienda también tomar en consideración las aclaraciones que se hicieron a lo largo del Programa y que por estimarlo demasiado repetitivo no se vuelve a mencionar en esta sección.
- Por último, sólo resta hacer una aclaración: se ha enfatizado que este Programa logra dar al niño una independencia total para realizar la secuencia de ir al baño, sin embargo la habilidad de "bajarse y subirse los pantalones" no se enseña en

ninguna etapa del Programa y ésta es muy importante, ya que los niños por lo general visten pantalones. Ciertamente la habilidad es muy importante, pero no se consideró como un paso a enseñar dentro de la secuencia, ya que siendo muy similar a "bajarse y subirse los calzones" se esperaba que hubiera generalización, y por lo tanto, no había por qué complicar más la cadena.

Para concluir, se considera que este trabajo representa un esfuerzo valioso por integrar a los para-profesionales de las instituciones infantiles en el logro de mejores metas para el niño. Estimamos que su aportación mas relevante es haber logrado un Programa grupal (basado en una secuencia elaborada para un solo sujeto) susceptible de ser aplicado por personal no especializado. No obstante los resultados obtenidos creemos que este trabajo puede ser mejorado. Aplicaciones posteriores del mismo y evaluaciones mas sofisticadas permitirán realizar las modificaciones necesarias tendientes a incrementar su efectividad y simplificar su secuencia para que sea susceptible de aplicarse por el personal no especializado en los escenarios sin la capacitación y supervisión de un especialista.

A P P E N D I C E

ENTREVISTA A PADRES
PROGRAMA DE CONTROL DE ESFINTERES

Después de los saludos formales, se sugiere iniciar la entrevista de la siguiente manera:

"Hemos observado que su hijo LALO todavía usa pañal y que orina y defeca en él. Deseábamos preguntarle si en su casa también usa pañal o si ya le enseñó a orinar y defecar en la bacinica".

Si la respuesta es que el niño SI usa pañal en su casa, se continúa diciendo:

"Pensamos que LALO ya tiene edad para aprender a orinar y defecar en el baño y que para él sería mucho más cómodo aprender esto en unos pocos días - que seguir haciendo en el pañal y esperar a que lo cambien".

Si la respuesta es que el niño NO usa pañal en su casa, que la madre ya lo entrenó, se continúa diciendo:

"Nos da mucho gusto señora que esté usted tan atenta a las necesidades de su hijo".

A l finalizar el comentario para las dos respuestas se da la siguiente información sobre el programa que se implementará en la sala:

"En unos días nosotros vamos a comenzar un Programa para enseñar a los niños a controlar sus esfínteres, esto es, a que aprendan a orinar y defecar en el baño. Si usted ya le enseñó a su hijo en casa, este entrenamiento puede ayudarle a reforzar su aprendizaje y si no le ha enseñado, es necesario que aprenda porque esto le permitirá ser más independiente y usted -

obtendrá grandes beneficios como: no lavar más pañales, no perder tiempo cambiando al niño, no gastar pañales desechables, - etc".

"A nosotros nos agradecerá mucho que LALO participara en este Programa y por eso la hemos citado aquí este día, para pedirle su consentimiento ¿le gustaría que enseñáramos a su hijo a orinar y defecar en el baño?"

Si la respuesta de la madre es NO se le dice:

"Señora, creemos que debe usted tener razones para tomar esta decisión. Se van a organizar varios grupos de niños para entrenarlos, si usted cambia de opinión por favor avísenos para que hagamos lo posible por integrar a su hijo a otro grupo".

Se finaliza la entrevista agradeciendo la presencia de la señora.

Si la respuesta de la madre es SI, se le dice:

"Le voy a hacer unas preguntas porque necesitamos algunos datos sobre su hijo", y se procede a aplicar el cuestionario a padres.

CUESTIONARIO A PADRES
PROGRAMA DE CONTROL DE ESFINTERES

FECHA _____

ENTREVISTADOR _____

NOMBRE DEL NIÑO _____

FECHA DE NACIMIENTOS _____ EDAD: _____ AÑOS: _____ MESES _____

ENTREVISTADO _____

1.- ¿Ha observado si su hijo tiene algún problema para orinar o defecar por ejemplo que orine muy frecuentemente con periodos cortos de estar seco o que tenga dolor al orinar o defecar?

Sí () No ()

Cualquiera que sea la respuesta de la madre, pero sobre todo si la respuesta es Sí, se le indicará que debe presentar un certificado médico de salud de su hijo para que éste pueda participar en el Programa. Se le indicará la fecha máxima en que debe presentarlo.

2.- ¿Cuándo su hijo orina hace una buena cantidad?

Sí () No ()

¿Hace gestos cuando ésta orinando?

Sí () No ()

3.- ¿El niño obedece órdenes sencillas que usted le da como siéntate, párate, agáchate, camina?

Sí () No ()

4.- ¿Su hijo camina sin ayuda y fácilmente?

Si () No ()

5.- ¿Su hijo acostumbra avisar cuando quiere orinar o defecar?

Si () No () A veces ()

6.- Cuando está en casa ¿orina en los calzones?

Si () No () A veces ()

Aproximadamente ¿Cuántas veces en el día?

() defeca () orina

7.- Durante el día, el niño usa:

() pañal () calzones

8.- ¿Hay circunstancias ante las que el niño orina o defeca más frecuentemente?

No ()

Si () ¿Cuáles? _____

9.- ¿Si el niño avisa se le tiene que llevar al baño y ayudarlo?

Si () No () A veces ()

10.- ¿El niño se quita los pantalones y calzones sin la ayuda de un adulto?

Si () No () A veces ()

11.- ¿El niño se orina por las noches?

Si () No () A veces ()

¿Cuántas veces a la semana? _____

12.- ¿Qué acostumbra usted hacer cuando descubre que su hijo se orinó o defecó en los calzones durante el día?

Y cuando esto ocurre durante la noche, ¿qué hace usted al día siguiente?

13.- ¿Ha intentado enseñar a su hijo a ir al baño?

No ()

Sí () ¿en qué forma? _____

14.- ¿Tiene baño dentro de su casa?

No ()

Sí ()

¿Está situado en una parte accesible al niño?

Sí () No ()

15.- ¿El niño tiene baciníca en su casa?

Sí () No ()

¿Cómo es la baciníca?

16.- ¿Qué tipo de bebidas le gustan a su hijo?

Agua simple ()

Refresco ()

Agua de frutas () ¿de cuáles? _____

Té () ¿qué sabor? _____

Otras _____

17.- Cuando usted desea premiar a su hijo ¿Qué tipo de postre le agrada más al niño?

Caramelos ()

Lunetas ()

Gelatina ()

Gomitas ()

Bombones ()

Galletas ()

Fruta ()

¿cuáles? _____

Cereales ()

¿cuáles? _____

Otros _____

ENTREVISTA A PADRES
PROGRAMA DE CONTROL DE ESFINTERES
(CONTINUACION)

Si durante la aplicación del cuestionario, se obtuviera información de que el niño presenta problemas de salud o no cubre alguno de los requisitos para ser entrenado, se le informará a la madre que por dicha razón el niño no será entrenado hasta que cubra los requisitos necesarios, se le asegurará que el personal de la sala estará atento para que en el momento que esto ocurra se entrene al niño.

Si la información obtenida del cuestionario confirma que el niño posee todos los requisitos, al concluir la aplicación se describirá a la madre el objetivo del Programa:

"Nuestro objetivo al aplicar este Programa es que los niños logren realizar por sí mismos todos los pasos para ir al baño, sin que un adulto los ayude. Queremos que ellos solos vayan al baño cuando tengan deseo de orinar, sin pedirle a nadie que los lleve que se bajen y suban los calzones sin que se les tenga que ayudar y que regresen a continuar haciendo sus actividades".

"Para lograr esto necesitamos que nos traiga usted los siguientes materiales"

1 muda extra de ropa.

4 calzones una talla más grande de la que usa el niño

1 bolsa de plástico para guardar los calzones mojados.

"También deseamos pedirle que mientras se esté llevando a cabo el entrenamiento, los pantalones que use el niño sean de resorte

a la cintura. En este período no debe vestir pantalones de peto ya que así se dificultaría enseñarle a bajarse los pantalones. - También vamos a necesitar su cooperación para seguir algunas indicaciones en casa, nosotros le indicaremos cuándo y cómo hacerlo".

Finalmente se le presenta a la señora la carta de autorización - para que la firme, diciéndole que es un requisito administrativo necesario para que su niño participe en el Programa.

En seguida se agradece la atención y presencia de la señora.

CENTRO DE DESARROLLO INFANTIL

" _____ "

SRA. _____

P R E S E N T E

Nos complace saludarla y al mismo tiempo comunicarle que su hijo (a) _____ está progresando rápidamente en su entrenamiento para aprender a ir al baño. Con el objeto de afirmar estos progresos y al mismo tiempo que los beneficios se hagan extensivos a su hogar, solicitamos su cooperación para seguir algunas indicaciones que se describirán a continuación, las cuales deberán mantenerse hasta que le comuniquemos -- que su niño terminó el entrenamiento:

- Su niño ante todo debe tener bacinica, la cual debe estar en un solo lugar, que de preferencia debe ser el baño.
- Preguntar frecuentemente a su hijo si desea hacer pipí o popó.
- Si él le dice que sí, dígame que vaya a la bacinica; él ya sabe bajarse los pantalones y calzones, no lo ayude, su hijo debe ser lo más independiente posible. Procure que el niño use pantalones a la cintura, de no ser así ayúdelo a desvestirse. En caso de que él este casi orinándose, rápidamente desvístalo y siéntelo en la bacinica, dígame: "Debes avisar antes". Después de que haya hecho pipí o popó exprésele usted lo contenta que está: béselo, acarícielo y prémíelo de la manera que lo hace siempre.

- Si el niño le dice que no desea hacer nada, déjelo, no lo fuerce. Pero si ha ingerido mucho líquido y ha pasado un período largo (30 a 60 minutos) sin que haya querido ir al baño, tómelo de la mano y firmemente diríjalo a la bacinica. Muy probablemente el haga pipí o popó
- Si el niño ha estado en la bacinica durante 4 ó 5 minutos dígame que se levante, si ya orinó o defecó prémíelo; si no ha hecho nada dígame: "Después vienes a hacer pipí, acuérdate que debes venir aquí". No le suba usted los pantalones ni los calzones, dígame simplemente que se los suba, él puede hacerlo. - En caso de que haya defecado, supervise como se limpia él está aprendiendo a hacerlo, ayúdelo en caso necesario.
- Cuando llegue a ocurrir que su hijo se orine o defeque en los calzones, ponga cara de enojo y sin gritarle dígame: "Tú ya eres un niño grande y los niños grandes hacen pipí y popó en la bacinica", dígame que se quite el calzón y que se siente en la bacinica. Si él vuelve a orinar o defecar en la bacinica -- prémíelo y dígame: "Muy bien, aquí debes hacer pipí o popó". - Al terminar él solo deberá ponerse los calzones y pantalones.
- Si usted ve a su hijo en el preciso momento en el que está orinando fuera de la bacinica con voz firme y alta dígame "¡NO!" si el niño deja de orinar llévelo rápidamente a la bacinica al mismo tiempo que le va diciendo "No debes mojar tu calzón, debes ir a la bacinica". Si su hijo sigue orinando, déjelo, no le diga nada más, cuando termine dígame que vaya a su bacinica y que se siente. Si vuelve a hacer pipí o popó prémíelo, si ya no hace nada dígame: "recuerda que debes hacer pipí y popó aquí".

- Por último nunca amenace ni le pegue a su niño por mojar los calzones, porque con ésto solo logrará angustiarse.

Si sigue usted todas estas recomendaciones es muy probable que más pronto de lo que pensamos su hijo logre terminar efectivamente su entrenamiento.

Agradecemos su atención y cooperación.

A T E N T A M E N T E

México, D.F. a ____ de _____ de 19__.

CENTRO DE DESARROLLO INFANTIL

" _____ "

SRA. _____

P R E S E N T E

Nos es grato saludarla y felicitarla muy especialmente porque su hijo _____ terminó exitosamente el entrenamiento de control de Esfínteres para aprender a ir al baño. En vista de que en los últimos días el niño va solo al baño cuando así lo desea, nos complace comunicarle que a partir del 1º de julio ya no es necesario que traiga usted pañales para su hijo.

Por tal motivo le adjuntamos una nueva lista de los artículos -- que requerirá su niño a partir de tal fecha.

Sin más por el momento nos despedimos agradeciéndole su atención y recordándole, que si su hijo presenta algún problema con respecto a este entrenamiento, gustosamente la atenderemos.

A T E N T A M E N T E

México, D.F. A _____ de _____ de 19 _____

PROGRAMACION DE ACTIVIDADES EDUCATIVAS.

PROGRAMA DE CONTROL DE ESFINTERES

Se presenta la siguiente Programación, para que la niñera o el instructor la tomen como base para realizar su propia programación de acuerdo a sus recursos.

Si la Institución cuenta con un Programa Educativo para los niños, lo único que se requerirá es seleccionar actividades en las que el niño tenga que estar sentado en la mesa y cerca de los excusados.

Se sugiere tener programadas por lo menos 20 actividades, ya que el tiempo máximo que un niño realiza cada actividad es de 30 minutos, diariamente requerirá de 4 actividades por lo menos.

A C T I V I D A D E S

1.- Material: 1) fichas de refresco con un hoyo en medio, pintadas de uno o varios colores con pintura de aceite, 2) agujetas de colores de 40 cm de largo. (se les hace un nudo por uno de los extremos).

Instrucción: "Hoy vamos a hacer unos colieres muy bonitos para ponérmolos. Fíjense como lo hago yo". Demostrar la conducta y al mismo tiempo ir explicando "se coge la agujeta -- por la puntita con esta mano y con la otra cogemos la ficha, ahora metemos la agujeta por el hoyito de la ficha y la jalamos así". Después de enseñar a todo el grupo, puede usted ir pasando con cada niño para supervisar cómo lo hacen, refuerce a) que lo hace bien y corrija al que lo hace incorrectamente.

- 2.- Material: 1) Láminas de 20 X 20 cm. con dibujos o fotografías de diferentes objetos (animales, juguetes, utensilios de aseo muebles del hogar, flores, frutas, etc.)

Instrucciones: Esta actividad tiene como propósito estimular el lenguaje de los niños. Consiste de sentar a todos los niños a la mesa, la niñera en un lugar visible para todos irá presentando cada lámina y haciendo comentarios sobre ella; "Cómo se llama ésto? " Muy bien es una escoba" " A ver Rosita ¿para qué sirve la escoba? etc. Esta actividad es muy llamativa para los niños.

- 3.- Material de ensamble: Existe muy diverso material de este tipo, se sugiere escoger uno sencillo.

Instrucciones: Primero se enseña a los niños cómo se ensambla el material, cuando esto se logra se les elabora un modelo y se les pide que lo imiten: "Fíjense bien cómo lo hago, para que lo hagan ustedes también" vaya diciéndole cómo colocar -- una pieza sobre otra. "Ahora háganlo ustedes" supervise la actividad de los niños reforzando y corrigiendo cuando sea necesario. Los modelos deben ser muy sencillos, por ejemplo: una pequeña torre de 5 piezas, o una hilera horizontal de 10 piezas o un arco pequeño etc.

- 4.- Materiales: 1) cartulinas tamaño carta, 2) acuarelas no tóxicas y pinceles medianamente gruesos.

Instrucciones: Se reparten las cartulinas y se colocan los -- pinceles y las acuarelas al centro de la mesa. "Hoy vamos a -- pintar, podemos dibujar arbolitos, una pelota o lo que ustedes quieran". Posteriormente se modela cómo tomar el pincel --

cómo mojarlo en la acuarela y pintar sobre la cartulina. Invite a los niños a usar todos los colores y refuerce todos sus intentos. Supervise que no se pinten los dedos ya que esto - dificultaría la cadena de ir al baño. Esta misma actividad - puede variarse con crayones gruesos y hojas de papel.

- 5.- Materiales: Plastilinas de diferentes colores y cartulinas tamaño carta.

Instrucción: Se coloca la plastilina al centro de la mesa y se reparten las cartulinas para que sobre ella amasen la plastilina. "Ahora vamos a trabajar con plastilina. Fíjense como lo hago yo". Se reparte un poco de plastilina a cada niño y se modela cómo hacer viboritas, cazuelitas, bolitas, tortillitas etc. Refuerce todos los intentos.

LISTA RECORDATORIO DE LA ETAPA I

ESTABLECIMIENTO DE LA CADENA DE RESPUESTAS PARA IR AL BAÑO

- 1.- Siente a todos los niños a la mesa, vistiendo sólo camiseta y calzón y repártales el material.
- 2.- Dé la instrucción para el uso del material.
- 3.- Dé refresco a todos los niños del grupo.
- 4.- Inicie la cadena dando la instrucción general "el que quiera hacer pipí, que levante la mano y diga ipipíi.
- 5.- Seleccione a 3 niños y dígales "fulano, sutano y mengano pá--rense de la silla"
- 6.- "Caminen al excusado".
- 7.- "Bájense los calzones".
- 8.- "Siéntense en el excusado" (enseñe a los varones cómo hacerlo).
- 9.- "Quédense quietecitos y hagan pipí.
- 10.- A los que hicieron pipí elógielos, deles su dulce, pida a los otros niños que le aplaudan.
- 11.- "Párense del excusado"
- 12.- "Límpiate"(en caso necesario)
- 13.- "Súbanse los calzones"
- 14.- "Caminen al lugar
- 15.- Dé refresco a los 3 niños que realizaron el ensayo hayan o no hecho pipí.
- 16.- "Regresen a su silla y siéntense"
- 17.- Pida aplauso al grupo completo para los niños que hicieron - pipí.

18.- "Trabajen con su material"

19.- Asee rápidamente las bacinicas.

10.- Inicie nuevamente la cadena con otros tres niños.

LISTA DE RECORDATORIO DE LA ETAPA II
DESVANECIMIENTO

1.- Cuando usted observe que un niño ejecuta con cierta facilidad todos los pasos de la cadena, ya sea con ayuda física o siguiendo instrucciones, ese niño está listo para pasar a la Etapa II de -- Desvanecimiento, aunque todos sus compañeros deban continuar en - etapa I.;

2.- Se comenzará por desvanecer primero las ayudas físicas; este desvanecimiento se hará individualmente, es decir en el momento - y de la manera que requiera cada niño. Se dará por terminado cuan - do el niño logre realizar toda la cadena de respuestas solo si - - guiendo instrucciones.

3.- Sólo cuando el niño logre el objetivo anterior se comenzarán a desvanecer las instrucciones, lo cual también se hará individual - mente (en el momento y de la manera que requiera cada niño). Se - Dará por terminado este desvanecimiento cuando el niño ejecute -- por sí solo (sin ninguna instrucción), el 100 % de la cadena de - respuesta para ir al baño, una vez.

4.- Los elogios se desvanecerán también individualmente (en el mo - mento y de la manera que requiera el niño). Pueden empezarse a - desvanecer junto con las instrucciones, o quizá hasta terminar de desvanecer la ayuda física y las instrucciones.

5.- Se empezará el desvanecimiento de los aplausos y los dulces - cuando todo el grupo de niños haya logrado ejecutar el 100% de la cadena por sí solos una vez.

Este desvanecimiento se hará al mismo tiempo y de la misma forma para todo el grupo hasta eliminar por completo los aplausos y los dulces. A lo largo de esta secuencia de desvanecimiento se espera que todos los niños ejecuten correctamente el 100% de la cadena por sí solos, por lo menos durante tres veces consecutivas.

6.- Conforme cada niño vaya logrando el objetivo anterior se comenzará a ampliarle el intervalo entre cadena y cadena. El intervalo de 20 minutos se ampliará a 40 minutos; 1 hora; 1 hora 30 minutos; 2 horas; 2 horas 30 minutos, hasta dar la instrucción general sólo al inicio del día, después del desayuno. Simultáneamente al ir ampliando el intervalo entre cadena y cadena se disminuirá la ingestión de líquidos, la cual se eliminará totalmente cuando se dé la instrucción general sólo una vez al día.

7.- Por último, cuando usted empiece a dar la instrucción general una sola vez al día puede eliminar inmediatamente la preparación del escenario y del material.

EXPLICACION DE TERMINOS

1) Dar instrucciones: significa dar una orden o indicación al niño de lo que tiene que hacer, por ejemplo "siéntate en esta silla" o "camina al excusado"

2) Dar instigación o ayuda física: significa ayudar físicamente a un niño a realizar una conducta, por ejemplo subirse los calzones la ayuda física o instigación se da sólo cuando el niño no obedece una instrucción, es decir, si después de 5 segundos que usted dió la instrucción el niño no ha obedecido, entonces se le ayuda a realizar la respuesta al mismo tiempo que se le repite la orden por ejemplo "Rita camina al excusado" después de 5 segundos la niña no ha obedecido, por lo tanto usted se acerca a Rita empujándola suavemente por los hombros hacia el excusado y repitiéndole la instrucción "Rita, camina al excusado". Es muy importante que la ayuda física que se dé sea la mínima que necesita el niño. En el ejemplo anterior, podría cogerse al niño de la mano y llevarlo al excusado o podría llevarsele cargando, pero el dar más ayuda de la que el niño necesita retardaría mucho que él aprendiera a hacerlo por sí mismo. Usted sabrá cuánta ayuda necesita un niño observándolo: si usted lo empuja y él no camina al excusado entonces deberá empujarlo un poquito más fuerte o tal vez en ese caso sí deberá llevarlo de la mano al excusado, pero de principio dele la menor ayuda posible..

3) Reforzar socialmente: significa decirle frases cariñosas o elogios o hacerle caricias a un niño cuando ha realizado algo que usted le pidió, por ejemplo "Muy bien Lalo, ique bien lo hiciste!".

"Bravo ¡que listo eres!", darle palmaditas afectuosas, aplaudirle abrazarlo, sonreírle, besarle, etc. Es muy importante dar el reforzador, inmediatamente a la respuesta que está ejecutando el niño.

4) Reforzar con dulce: significa premiar con dulce a un niño cuando ha hecho algo que usted le pidió. En este caso es especial, - cuando un niño orine o defeque en el excusado usted le dará un -- dulce, en el preciso momento en que esté orinando o defecando.

5) Reforzar con líquido: significa dar al niño agua fresca de sabor cada vez que termine de ejecutar la cadena de ir al baño, haya o no hecho pipí.

6) Extinguir conductas perturbadoras: significa ignorar todas - - aquellas respuestas del niño que se consideren inadecuadas para - el Programa como son: los berrinches, la negación, la resistencia el llanto, la agresión, etc.



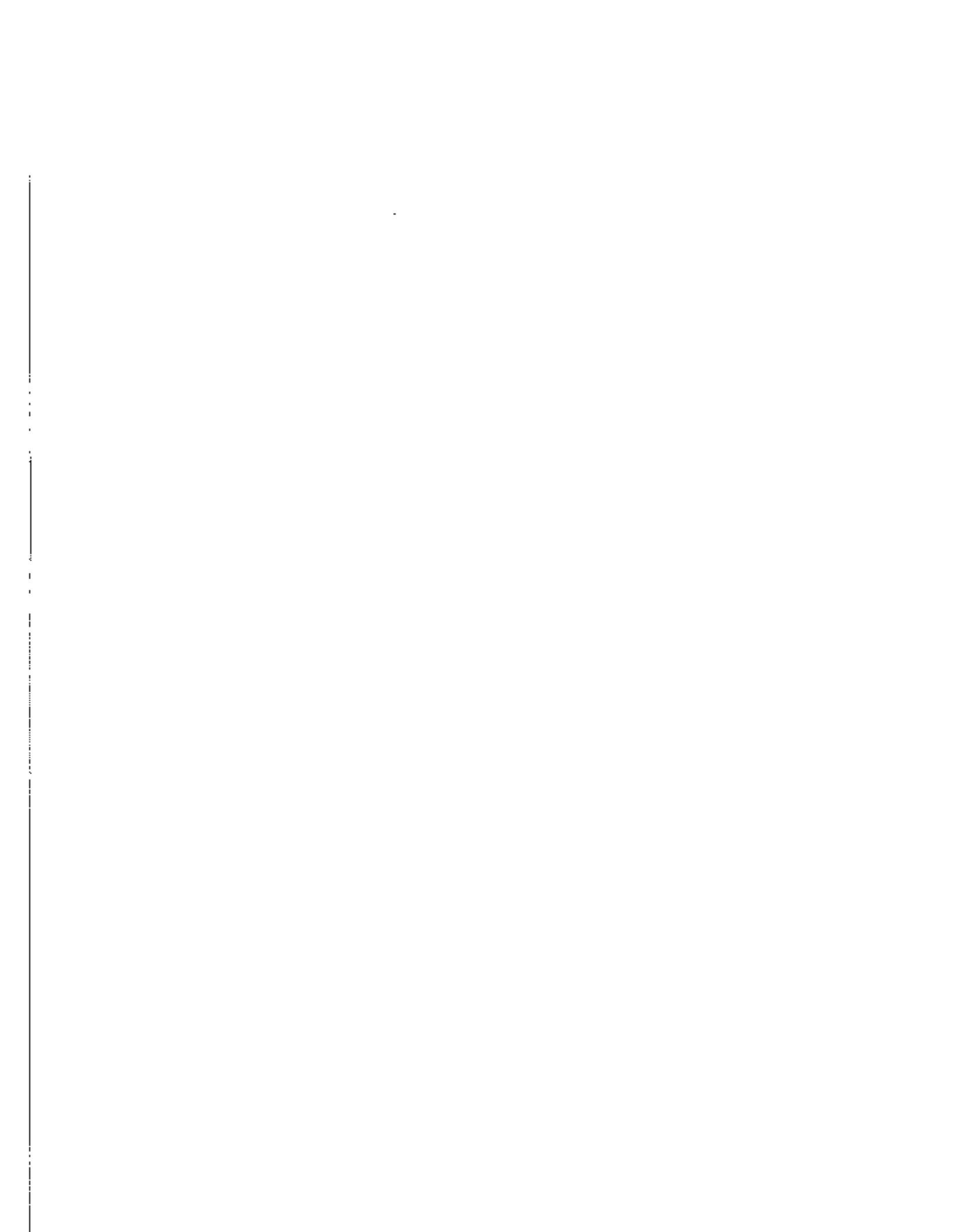
- A. Niño vestido adecuadamente para el entrenamiento. Nótese que la camiseta está enrollada, deteniéndola con un alfiler de seguridad.
- B. Bajándose los calzones: posición correcta de las manos
- C. Subiéndose los calzones (vista de atrás): posición correcta de las manos.
- D. Subiéndose los calzones (vista de lado): posición correcta de las manos.

* Tomado de Azrin y Foxx, 1974.

B I B L I O G R A F I A

- AHEDO, S.M. Adios pañales mojados. Inédito. Especialización en Desarrollo del Niño, Facultad de Psicología, U.N.A.M. 1978.
- AZRIN, N.H., BUGLE, C. y OBRIEN. Behavioral engineering: Two apparatuses for toilet training retarded children, Journal of Applied Behavior Analysis, 1971a, 4, 249-253.
- AZRIN, N.H. y FOXX, R.M. A rapid method of toilet training: - The institutionalized. Journal of Applied Behavior Analysis, 1971b, 4, 89-99.
- AZRIN, N.H. y FOXX, R.M. Dry pants: A rapid method of toilet training children. Behavior Research and Therapy, 1973a, 2, 435-442.
- AZRIN, N.H., SNEED, T.J. y FOXX, R.M. Dry bed: A rapid method of eliminating bed wetting (enuresis) of the retarded. Behavior Research and Therapy, 1973, 11, 427-434.
- AZRIN, N.H. y FOXX, R.M. Toilet training in less than a day. New York. Ed: Simon y Schuster, 1974.
- GONZALEZ, A.N. y CASTAÑOS, M.Y. Control de esfínteres: Entrenamiento a madres de familia en la enseñanza de sus hijos. Análisis de los componentes y efectos del programa. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, U.N.A.M. 1981.
- COLLINS, W.R. Importance of the bladder-cue buzzer contingency in the conditioning treatment for enuresis, Journal of Abnormal Psychology, 1973, 82, 299-308.

- FINLEY, W.W., BESSERMAN, R.L., BENNET, F.L., CLAPP, R.K. y FINLEY P.R. The effect of continuous intermittent and -- "placebo" reinforcement on the effectiveness of - the conditioning treatment for enuresis nocturna. Behavior Research and therapy, 1973, 11, 289-297.
- TURNER, R.K., YOUNG, G.C. y RACHMAN, S.S. Treatment of nocturnal enuresis by conditioning techniques, Behavior Research and Therapy, 1970, 8, 367-381.
- YOUNG, G.C. y MORGAN, R.T. Analysis of factors associated with the extinction of a conditioned response. Behavior Research and Therapy, 1973, 2, 219-222.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

ENTRENAMIENTO A NO PROFESIONALES EN LA APLICACION

DE UN PROGRAMA DE CONTROL DE ESFINTERES

REPORTE FINAL QUE PRESENTAN:

LIC. PATRICIA MERCEDES ALCAZAR JIMENEZ (G15)

LIC. MARIA ENRIQUETA GALVAN MILLAN (G15)

PARA OBTENER EL DIPLOMA DE:

ESPECIALISTA EN DESARROLLO DEL NIÑO.

1 9 8 1

Dedicamos este trabajo a los integrantes de la primera generación quienes con su esfuerzo, constancia e interés en el área de Desarrollo Infantil dieron vida a un proyecto y muy especialmente al Maestro Vicente - García H., cuya actuación hizo posible la consolidación del programa y la formación de dos generaciones de - especialistas.

I N D I C E

| | |
|--|----|
| INTRODUCCION | 1 |
| METODO | 5 |
| SUJETO | 5 |
| ESCENARIO | 6 |
| MATERIALES | 6 |
| DEFINICION DE VARIABLES | 6 |
| DISEÑO | 7 |
| SISTEMA DE REGISTRO Y DEFINICION DE RESPUESTAS | 7 |
| PROCEDIMIENTO | 7 |
| RESULTADOS Y DISCUSION | 11 |
| CONCLUSIONES | 18 |
| APENDICE | 23 |

***** * *****

I N T R O D U C C I O N

El control de esfínteres ha sido un tema de gran interés para un amplio número de autores de diversas profesiones; pero no fue sino hasta la década de los setentas en que fue abordado de manera más sistemática por un grupo de psicólogos cuyo marco conceptual en su mayoría podría identificarse dentro del análisis conductual aplicado.

Los trabajos realizados por estos especialistas (véase por ejemplo los trabajos de Finley, Besserman, Bennet, Clapp, y Finley, 1973; Young y Morgan, 1973; Collins, 1973 y Turner, Young y Rachman, 1979), tendieron a la aplicación y evaluación de una serie de procedimientos para el establecimiento del control de esfínteres en poblaciones de muy diversas características (especialmente niños). Como resultado de estas investigaciones se puede contar actualmente con programas de entrenamiento en control de esfínteres que han demostrado ya su gran efectividad. Entre estos trabajos destacan los realizados por Azrin y Foxx (1971a, 1971b, - - 1973a, 1973b, 1974). La notoriedad de estos trabajos radica en que sus autores lograron conjuntar y transmitir su amplia experiencia en la aplicación de los principios del Análisis Experimental de la Conducta, con los resultados y sugerencias arrojadas en las investigaciones de otros autores que precedieron su trabajo.

No obstante de existir programas de entrenamiento en control de esfínteres dirigidos tanto a especialistas, como a no profesionistas (Azrin y Foxx, 1974). Este entrenamiento se realiza en México todavía de una manera muy rudimentaria dejándose en manos de los padres o del personal menos calificado de las instituciones educativas. Cuando el entrenamiento se lleva a cabo en el hogar, generalmente es la

madre la que se hace cargo de esta tarea y realiza una serie de acciones (sentar al niño por períodos prolongados de tiempo, golpearlo cuando no avisa, etc.), que generalmente resultan aversivas tanto para la madre como para el pequeño y que producen resultados a muy largo plazo. Algo semejante sucede en las instituciones públicas y privadas que se dedican al cuidado y educación de niños pequeños; es importante señalar que en la mayoría de ellas no se contempla dentro de su programa educativo el establecimiento de este repertorio y se deja en la mayoría de estas instituciones esta "tarea sucia" a iniciativa de los asistentes de educadora (niñeras) o afanadoras, quienes aplican procedimientos cuya efectividad radica principalmente en prácticas de tipo aversivo poco recomendables y que pueden al igual que las prácticas domésticas, producir efectos colaterales negativos, tales como: - racciones emocionales negativas hacia situaciones de enseñanza semejantes, conductas de evitación hacia la persona que lleva a cabo el entrenamiento y problemas anatomofisiológicos como el prolapso anorrectal (para mayor información consultar González y Castaño, 1981).

Ante esta situación resulta urgente satisfacer la necesidad de orientar y capacitar tanto a los padres de familia como al personal de la institución educativa para que se beneficien de los programas que a la fecha se han desarrollado. Resulta importante señalar que los problemas que enfrenta una madre al tratar de entrenar a su hijo para que logre el control de sus esfínteres, adquiere un cariz más dramático cuando en un escenario educativo se requiere entrenar a un grupo de pequeños en edad de adquirir este repertorio. - Esto se debe a que los programas sobre control de esfínteres hasta ahora publicados plantean una estrategia de entrenamiento individual que difícilmente puede aplicarse en escena

rios educativos como los nuestros en donde en una sola persona recae, por lo general, la responsabilidad de educar y atender todas las necesidades de un grupo numeroso de pequeños. Por otro lado, el personal que atiende particularmente a los niños lactantes y maternales en las instituciones educativas y asistenciales oficiales, se compone generalmente de personas con escasa escolaridad que han recibido poca orientación respecto al papel tan importante que juegan como agentes de promoción del desarrollo infantil. Otro aspecto que se requiere considerar cuando se desea establecer algún programa en este tipo de escenario es el escaso o nulo presupuesto con el que se cuenta para instrumentarlo.

Son este tipo de situaciones las que han dificultado o han cerrado la posibilidad de aplicar programas que han resultado ser sumamente efectivos en otros países en donde las instituciones educativas cuentan con mejores condiciones para la aplicación y desarrollo de programas educativos.

El presente trabajo respondió a la necesidad de instrumentar un programa de entrenamiento en control de esfínteres que considerara las limitadas condiciones antes mencionadas de las estancias infantiles, y a la vez satisficiera la necesidad de entrenar a los niños en grupo. Específicamente se elaboró para entrenar a un grupo de 14 niños y con esto iniciar la capacitación formal del personal que atendía una sala de niños lactantes y maternales de una estancia infantil pública. Este Programa formó parte de un proyecto de intervención más amplio de la Especialización en Desarrollo de Estimulación Infantil que comprendiera una reorganización total de todos los componentes de la mencionada sección.

Este Programa además de cubrir exitosamente sus objetivos, permitió liberar al personal de una tarea (la de cambiar pañales) que consumía gran parte de su tiempo, y por lo tanto completar la capacitación y asumir su responsabilidad en la aplicación del Programa de estimulación antes mencionado.

M E T O D O

S U J E T O S

NIÑERAS: Los sujetos que se capacitaron para aplicar el Programa fueron dos adultos femeninos, quienes eran las encargadas de la sala de lactantes. La niñera A (Aurea) tenía 41 años de edad, y su escolaridad era de 1er año de Comercio, tenía nombramiento de niñera y su experiencia como tal era de 7 años. La niñera B (Silvia) tenía 53 años de edad, su escolaridad era de 3er año de Primaria, tenía nombramiento de niñera y su experiencia era de 3 años. La función de ambas niñeras consistía en hacerse cargo de todas las actividades que tuvieran que desempeñarse en la sala de lactantes: cuidado, aseo y alimentación de los niños, limpieza de la sala y todo su mobiliario y lavado de ropa de cuna.

NIÑOS: En base a los requisitos mencionados en el Programa de Control de Esfínteres (ver Población pág.5) se seleccionaron 14 niños normales de la sala de lactantes: 5 de sexo femenino y 9 de sexo masculino. Sus edades rebasaban los 18 meses de edad: 2 sujetos (Ss) de 19 meses de edad; 2 Ss de 20 meses; 1 S de 22 meses; 1 S de 23 meses; 2 Ss de 24 meses; 1 S de 25 meses; 1 S de 26 meses y 4 Ss de 28 meses de edad. Todos pertenecían a una clase socioeconómica baja cuyas madres trabajaban; varias de ellas eran madres solteras que se dedicaban al servicio doméstico (sirvientas, lavanderas), o a trabajar como costureras, afanadoras, etc. A excepción de una familia, el nivel de estudio era de educación elemental (Primaria) y algunas eran analfabetas.

ESCENARIO:

El Programa se aplicó en el Centro de Trabajo "Santa Ursula Coapa" dependiente de la Delegación Coyoacán; dicho Centro se encuentra situado en una zona marginada de la ciudad, poblada por poseedores ilegales de la tierra (invasores) su objetivo es prestar a la comunidad, que carece de agua, pavimento, etc., algunos servicios como por ejemplo: servicio médico, dental, lavaderos, guardería, primeros auxilios, carpintería, etc. El Programa se aplicó en la Sala de Lactantes y Maternales del Centro, la cual medía 5 m. X 4.50 m. y tenía 4 cunas, 6 colchones, 1 escritorio, 3 sillas para adulto, anaqueles para el servicio de ropería, 1 refrigerador, 2 fregaderos, una mesa para cambio de pañal, 3 mesas con 18 sillas infantiles, 3 excusados de plástico tamaño infantil. Específicamente el entrenamiento a niñas y niños se llevó a cabo en la zona que fungía como comedor de dicho escenario. El servicio en esta sala se prestaba de 7:00 A.M. a 7:00 P.M. y se proporcionaba a una población aproximada entre 20 y 24 niños cuyas edades fluctuaban entre los 60 días y los 36 meses.

MATERIALES:

Se emplearon todos los materiales especificados en el Programa de Control de Esfínteres (ver Materiales pág. 7), tanto los que proporciona la Institución como los que requiere la niña y el niño.

DEFINICION DE VARIABLES.

NIÑERAS:

VARIABLE INDEPENDIENTE: Entrenamiento basado en el "Programa de entrenamiento en Control de Esfínteres para ser aplicado en grupo a niños lactantes por no profesionales".

VARIABLE DEPENDIENTE: Porcentaje de instigaciones, instrucciones y reforzamientos aplicados adecuadamente en cada ensayo, y promedio de ensayos, sesiones y horas en que logra aplicar todos los procedimientos del Programa adecuadamente.

N I Ñ O S:

VARIABLE INDEPENDIENTE: Entrenamiento basado en el "Programa de Entrenamiento en Control de Esfínteres para ser aplicado - en grupo a niños lactantes por no profesionales."

VARIABLE DEPENDIENTE: Porcentaje de respuestas autosuficientes ejecutadas en cada ensayo y promedio de ensayos, sesiones y horas en que cada niño logra el objetivo del Programa. También se consideraron el número de micciones y defecaciones adecuadas antes y después del entrenamiento.

D I S E Ñ O:

Se empleó un diseño pre-experimental A-B de 3 grupos utilizando el primer grupo como modelo ; y en donde A es la Fase de evaluación inicial y B es la Fase de entrenamiento.

SISTEMA DE REGISTRO Y DEFINICION DE RESPUESTAS:

Se empleó el mismo sistema de registro y definición de respuestas descritas en el Programa de entrenamiento en Control de Esfínteres (ver pág. 41); pero únicamente registrando las ejecuciones de la niñera, ya que solamente se contaba con un observador (la Psicóloga) y resultaba imposible registrar simultáneamente las ejecuciones de la niñera y las del niño. Por estas mismas razones tampoco fue posible obtener confiabilidad.

P R O C E D I M I E N T O

Se llevaron a cabo en primer lugar todos los pasos que se especifican en la sección de "Lineamientos Generales para aplicar el

Programa de Control de Esfínteres (ver pág. 9), antes de iniciar la intervención propiamente dicha.

Todas las madres aceptaron que sus hijos participaran en el Programa y los 14 niños identificados en un principio como posibles candidatos cubrieron todos los requisitos para ser seleccionados.

Posteriormente, en base al número de sujetos se organizaron 3 grupos de entrenamiento (Grupo 1, Grupo 2 y Grupo 3), se asignó a los niños a los grupos procurando que en cada grupo quedara un niño que pudiera servir como modelo a sus compañeros.

El Grupo 1 estuvo a cargo de la psicóloga, el Grupo 2 a cargo de la niñera A (Aurea) y el Grupo 3 a cargo de la niñera B (Silvia). Se entrenó primero al Grupo 1, después al Grupo 2 y posteriormente al Grupo 3. Se asignó al Grupo 2 a la niñera A, ya que ella era mucho más cooperativa y hasta el momento había requerido menos entrenamiento para mostrar ejecuciones adecuadas; al mismo tiempo se pretendía darle mayor oportunidad a la niñera B de seguir observando la realización del entrenamiento para probabilizar su mejor ejecución. Las observaciones de la niñera B al Grupo 2, se hicieron de manera informal y cuando ella disponía de tiempo para participar en esta actividad.

FASE DE EVALUACION INICIAL

Se emplearon 3 excusados infantiles portátiles, y se colocaron en el lugar que tendrían durante todo el entrenamiento. Se hicieron las observaciones simultáneamente en las niñeras y en el Grupo 1 de niños. Para los Grupos 2 y 3 se realizó la misma observación de línea base uno o dos días antes de comenzar su entrenamiento.

Con respecto a los niños, se les quitaron los pantalones o vestidos dejándolos únicamente en camiseta y calzones, se les reunió en el espacio de entrenamiento, porporcionándoles material y organizándoles alguna actividad educativa (coordinación motriz, ensamble, lenguaje, etc.); cada 15 minutos se les dió líquido a beber, si alguno pedía más se le proporcionaba. Se registraron las ejecuciones de los niños y las niñeras de manera anecdótica y estos datos se pasaron a las hojas de registro elaboradas para el entrenamiento (ver hojas de registro en el Programa de Control de Esfínteres págs. 73 y 74).

La fase de evaluación inicial se realizó en un día para todos los sujetos (niñeras y niños) y su duración fue de 2 horas.

FASE DE ENTRENAMIENTO

N I Ñ E R A S: Se entrenó a las dos niñeras simultáneamente y de la misma forma como se describe en el Programa de Control de Esfínteres (ver pág. 9) se revisó el material en dos sesiones y posteriormente en 5 sesiones la psicóloga aplicó el Programa de Control de Esfínteres (ver Descripción del Programa - pág. 14) al Grupo 1; específicamente, como ya se dijo, se pretendía modelar paso a paso cómo entrenar a los niños: cómo aplicar adecuadamente la instigación, las instrucciones, el reforzamiento y cómo y cuándo desvanecerlos. Así, a lo largo de todo el entrenamiento del Grupo 1, después de modelar la secuencia con uno o varios niños, la psicóloga pidió a las niñeras que realizaran uno o varios ensayos con el grupo, en esta forma pudieron ejecutar la cadena primero haciendo uso principalmente de la instigación, después de las instrucciones y finalmente desvaneciendo todas las ayudas.

N I Ñ O S: El entrenamiento a los niños se realizó en 2 Etapas, tal como se especifica en el Programa: primero se entrenó a los niños en la ejecución de la cadena de respuestas para ir al baño, y posteriormente se desvanecieron todas las ayudas que se emplearon para entrenarlo, con el objeto de lograr que el niño realizara todos los pasos por sí solo. Las sesiones de entrenamiento para niños y niñeras se efectuaron de lunes a

viernes y su duración fue de 2 horas.

El entrenamiento se dió por concluido cuando la ejecución de las niñeras mostró 100% de precisión en la aplicación de los procedimientos, así como que los niños emitieran el 100% de la ejecución correcta de la cadena, (realizándola por sí solos), por lo menos durante tres ocasiones consecutivas.

RESULTADOS Y DISCUSION

Los resultados obtenidos se describen a continuación de acuerdo a las variables dependientes, primero en forma individual y posteriormente de manera grupal.

Para el Grupo 1 se presentan únicamente las gráficas de la ejecución de los sujetos, ya que por ser el grupo entrenado por la psicóloga no hay datos de ejecución de la niñera. Para el Grupo 2 y el Grupo 3, cada figura tiene 2 gráficas: la gráfica superior representa la ejecución de la niñera y la inferior la ejecución del niño. En las gráficas de las niñeras se representa el porcentaje de instigaciones, instrucciones y reforzamientos aplicados correctamente en cada ensayo; en las gráficas de los niños se representa el porcentaje de respuestas de autosuficiencia emitidas también en cada ensayo.

Se presentaron únicamente los datos de 13 sujetos, ya que uno de ellos (integrante del grupo 1) dejó de asistir a la sala sin ningún aviso.

En las figuras 1 y 2 (ver apéndice pág.24-25) se presentan las ejecuciones de los Sujetos 1, 2, 3 y 4, integrantes del Grupo 1 entrenado por la psicóloga; los sujetos 1 y 2 eran los mayores de la sala. A excepción del sujeto 1, los demás presentan un 0% de respuestas autosuficientes en la Fase de evaluación inicial.

El sujeto 1 estaba semientrenado en base al método tradicional (en el que únicamente tiene que avisar que desea orinar o defecar y un adulto que comunmente es la madre, se encarga de realizar todo lo necesario para que el niño orine o defeque en la bacinica), de 5 ensayos que orinó, 3 avisó que deseaba orinar y 2 orinó en los calzones. En la figura 1 se observa que estos avisos se graficaron como respuesta autosuficiente. Con

sideramos que la conducta de entrada que mostraba este sujeto era un buen adelanto, pero no se observaron diferencias significativas entre el número de ensayos en que él y los sujetos 3 y 4 alcanzaron el objetivo; sin embargo, se observó que a diferencia de los mismos sujetos su curva de aprendizaje fué mas armónica y no mostró retrocesos.

El sujeto 2 presentó problemas para ser entrenado, debido a que los padres habían hecho varios intentos por entrenarlo sin ningún resultado positivo, usando como técnica principal el castigo. En los primeros 6 ensayos el niño mostró una gran resistencia para ejecutar la cadena, se oponía a ir al excusado y lloraba desde que iniciaba hasta que terminaba el ensayo. Se hizo mucho énfasis en reforzar a los niños del grupo y en que el sujeto observara cómo y porqué se les reforzaba; cuando él emitía una respuesta correctamente y sin llorar, se le elogiaba muy entusiastamente. A partir del séptimo ensayo en la segunda sesión se incrementó su ejecución de autosuficiencia, posteriormente hubo un decremento considerable debido a que faltó a una sesión del entrenamiento, pero en seguida volvió a mostrar un incremento constante hasta lograr el objetivo.

En la figura 2 (ver pág. 25) se aprecian las ejecuciones de los sujetos 3 y 4. En ambos se puede observar un rápido incremento en el porcentaje de respuestas autosuficientes; no obstante, en la gráfica del S 3 se observa un decremento el cual se debió, al igual que en otros casos, a que las actividades y el material educativo fue tan novedoso para los niños, que en ocasiones se resistían un poco a abandonar la actividad que estaban efectuando y a realizar la cadena; por lo tanto la niñera se veía obligada a dar instrucciones e instigar respuestas que ya ejecutaban por sí mismos. El S 3 alcanzó -

el objetivo en la 4a., sesión realizando 13 ensayos y el S 4 en la 3a., sesión realizando 11 ensayos. Consideramos que no hay diferencias significativas en los sujetos de este grupo.

De la figura 3 a la 7 se representan las ejecuciones de los sujetos del Grupo 2 acompañadas de la ejecución de la niñera A, quien los entrenó. Se puede apreciar que la evaluación inicial está a un nivel de 0% tanto en la niñera como en los niños. - En cuanto a la fase de entrenamiento, los sujetos 5 (ver figura 3), 6 (ver figura 4), 7 (ver figura 5), y 9 (ver figura 7), muestra un poco de inestabilidad en las ejecuciones (incrementos y decrementos) en los primeros ensayos pero inmediatamente a esta inestabilidad se presentó un incremento considerable.

Si comparamos las ejecuciones de los Ss con las de la niñera, se puede advertir que hasta que ella logra ejecutar consistentemente en 100% el procedimiento adecuado (reforzamiento, - instrucciones e instigaciones adecuadas), los niños incrementaron consistentemente en ejecución de la cadena con autosuficiencia.

El mejor ejemplo puede observarse en la figura 6, con el sujeto 8: durante los primeros 7 ensayos la ejecución de la niñera fue sumamente variable y durante estos ensayos la ejecución autosuficiente del niño permaneció en 0%. A partir del 8° ensayo la niñera empieza a mostrar consistencia en sus ejecuciones y el niño empieza a incrementar consistentemente las respuestas de autosuficiencia. Cabe aclarar que la gran variabilidad de ejecución mostrada en los primeros ensayos por la niñera al entrenar a este niño, se debió a que era uno de los sujetos más pequeños y que se caracterizó por mostrar conductas inadecuadas (agresión, aislamiento, berrinches, etc).

En general otro aspecto que contribuyó a la variabilidad en las ejecuciones iniciales de la niñera para con la mayoría de los niños, fue que la Etapa II del Programa ("Desvanecimiento"), requería describirse más detalladamente (lo cual ya se llevó a cabo y requiere ser evaluado), por lo que la psicóloga

tuvo que asesorar más estrechamente a las niñeras en esta etapa. Por ejemplo; recordarles que para X respuesta tenía que empezar a desvanecer la instigación; o que para X sujeto todavía no era conveniente desvanecer el reforzamiento; o que ya no diera instrucción para X respuesta, porque estaba completamente desvanecida. Pero mientras tanto, las ejecuciones de la niñera se registraban como inadecuadas y esto afectó mucho los registros.

Este problema quedará resuelto con las modificaciones hechas a la Etapa II del Programa y con la sugerencia de que sean las niñeras quienes registren las ejecuciones de los niños, ya que así sabrán en qué momento un niño está listo para empezar a desvanecerles las ayudas y en qué nivel de desvanecimiento va cada ayuda.

Una última observación para la ejecución de esta niñera, es que a ésta se le dificultó el proporcionar instigaciones e instrucciones adecuadas. Sin embargo, creemos que también fue ocasionado por la falta de una descripción más amplia de la Etapa de Desvanecimiento.

Entérminos generales estimamos que la niñera logró aplicar los procedimientos adecuadamente en muy poco tiempo, lo cual se mostrará y analizará en la gráfica grupal.

De la figura 8 a la 11 se presentan las ejecuciones de los sujetos del Grupo 3, junto con la ejecución de la niñera B quien los entrenó. A excepción del S 12, los Ss 10, 11 y 13 muestran una ejecución de 0% en la evaluación inicial. La niñera también presenta 0% de aplicaciones correctas del procedimiento en esta Fase.

El S 10 (ver figura 8) y el S 13 (ver figura 11) frecuentemente enfermaban de diarrea. Para el sujeto 11 tuvo que suspenderse definitivamente el entrenamiento en la sesión 3 ya que fue hospitalizado.

En el caso del S 10 (figura 8) se observó que hasta la sesión 4 de la Fase de entrenamiento, continuó en 0% de respuestas autosuficientes, suponemos que dicha ejecución pudo verse influida porque después de la sesión 2 faltó a dos sesiones de entrenamiento por infección intestinal. En términos generales también resultó difícil entrenar a este niño, ya que además de que frecuentemente estaba enfermo y quizá debido a eso era poco sociable y apático, era también uno de los sujetos más pequeños. Las ejecuciones de la niñera se muestran especialmente inconstantes con estos dos niños (S 10 y S 13). De cualquier forma en estos dos casos también observamos que cuando la niñera estabiliza su ejecución en 100% se inicia el incremento de conducta autosuficiente en el niño.

La figura 9 (ver pág.32) muestra la ejecución del S 11; se puede observar que a pesar de la variabilidad en la ejecución de la niñera, las respuestas autosuficientes del niño se fueron incrementando constantemente hasta lograr el objetivo en el ensayo 15, sesión 4. En este caso la inconsistencia de las respuestas de la niñera no afectó la ejecución del niño. Con respecto a esto deseamos hacer un comentario: creemos que el registro que empleamos no resultó el más adecuado para reportar los datos ya que los memoriza.

En este caso concretamente, se observan dos decrementos considerables, uno en instigaciones y otro en instrucciones; lo que sucedió fue que la niñera sólo dio una instigación, lo cual implicaba que iba a tener el 100% o el 0% y dado que la instigación estuvo mal aplicada, tuvo un 0%, el caso de las instrucciones fue diferente.

Con respecto al S 12 (ver figura 10), como ya se mencionó, es el único de este grupo y el 2° de todos los niños entrenados que mostró en la evaluación inicial un 11% de respuesta autosuficiente (avisó que deseaba orinar en 3 de 6 ensayos, los 3 restantes orinó en el calzón). Se puede apreciar que este su-

jeto alcanzó el objetivo en menos ensayos que los otros niños del grupo (12 ensayos) y que la ejecución de la niñera es más estable que con los sujetos restantes del grupo.

En la figura 12 (ver pág.35) se presentaron los promedios de ejecución grupal. Las gráficas superiores se refieren a la ejecución de las niñeras, en ellas se representa el número de ensayos (1era gráfica), número de sesiones (2da gráfica) y número de horas (3era gráfica) que necesitaron para aplicar el procedimiento con un 100% de adecuación. Comparando las ejecuciones de la niñera A con las de la niñera B, podemos apreciar que la niñera A tuvo un mejor desempeño aunque las diferencias no son significativas. La niñera A requirió de 9.4 ensayos, en 2.8 sesiones que se llevaron en promedio 5.6 horas para aplicar los procedimientos adecuadamente. La niñera B requirió 10.66 ensayos, en 3 sesiones, que se llevaron en promedio 6 horas. Con estos datos podemos observar que el procedimiento empleado para entrenar a las niñeras resultó muy efectivo ya que el tiempo que requirieron para proporcionar consistentemente instrucciones, instigaciones y reforzamientos adecuados fue en realidad muy poco.

La efectividad del entrenamiento a las niñeras también se refleja en las ejecuciones de los niños, las cuales se pueden apreciar en las gráficas inferiores de esta misma figura.

En promedio, el Grupo 1 requirió de 12.75 ensayos para lograr ejecutar la cadena con un 100% de autosuficiencia, el Grupo 2 (de la niñera A), requirió de 15 ensayos para lograr el mismo objetivo y el Grupo 3 necesitó 16.66 ensayos. Las diferencias no son altamente significativas, pero pueden considerarse importantes. Por otro lado, en cuanto al número de sesiones, el Grupo 1 requirió en promedio 4 sesiones, el Grupo 2, 3.8 sesiones y el Grupo 4, 4 sesiones para alcanzar el objetivo. Finalmente en lo que se refiere al número de horas, el

Grupo 1 requirió en promedio de 8 horas para ser entrenado, el Grupo 2, 7.60 hrs. y el Grupo 3, 8 horas. Comparando todos los datos advertimos que el Grupo 2 requirió más ensayos que el Grupo 1, pero necesitó menos tiempo, de lo cual deducimos que la niñera A daba más ensayos por sesión. En general no hubo grandes diferencias de ejecución entre las niñeras ni entre los grupos de niños.

Finalmente, en la Tabla 1 (ver pág. 38) se presentan los datos de micciones y defecaciones adecuados de cada niño. Se observa que en la fase de evaluación inicial solo el sujeto 1 y el sujeto 12 presentaron el 60 y 50% de micciones adecuadas, lo que quiere decir que ninguno de ellos estaba completamente entrenado con el método tradicional, los 11 sujetos restantes mostraron 0% de dicha conducta. A partir de que se inició la fase de entrenamiento, observamos que 7 sujetos no presentaron accidentes, 3 presentaron un accidente (S 3, S 7, y S 8), lo cual no lo consideramos relevante ya que éste ocurrió en las primeras sesiones, y los sujetos 2, 10 y 13 quienes presentaron un mayor número de accidentes fueron los mismos que presentaron problemas específicos durante el entrenamiento (ver sección de Resultados, figura 1, 8 y 11); no obstante, en las últimas sesiones no volvieron a mostrar accidentes. Se considera que debido a la brevedad de los períodos de tiempo entre un ensayo y otro se logró controlar la emisión de accidentes desde el inicio del entrenamiento.

En términos generales los resultados obtenidos de la aplicación del Programa son muy satisfactorios, tanto las ejecuciones de las niñeras como las de los niños rebasaron nuestras más optimistas expectativas, de lo que podemos concluir que los procedimientos de entrenamiento son efectivos para que no profesionales entrenen en grupo a niños maternos a controlar sus esfínteres.

Las condiciones bajo las cuales se llevó a cabo el Programa limitaron considerablemente la obtención de datos, tales como la confiabilidad, línea base estable, datos más precisos sobre las ejecuciones de los niños y datos de seguimiento; no obstante, los resultados que pudieron obtenerse demuestran la efectividad del Programa.

Inicialmente se consideró una tarea difícil obtener la cooperación y disposición del personal para aplicar el Programa, ya que en principio su participación representaba más trabajo, y dada su historia y experiencia, así como otras características, la aplicación sería más difícil y tardada; sin embargo, la información proporcionada inicialmente a las niñeras (1era sesión de entrenamiento) fue muy provechosa, ya que permitió sensibilizarlas para obtener una mejor disposición al Programa. La niñera A era la persona que desempeñaba más actividades en la sala y la que las realizaba mejor. Aún cuando en la figura 12 (en la que se muestra la ejecución grupal), no se observan diferencias significativas entre las dos niñeras, se hace necesario señalar que fue la niñera A quién mostró ejecuciones de mayor calidad y mejor disposición durante la aplicación del Programa. La niñera B se caracterizaba por dejar la mayor parte del trabajo a la niñera A, por realizar sus actividades sin gran precisión y mostrar interacciones negativas con los niños

(como gritarles, jalarlos bruscamente y en algunas ocasiones se le observó golpearlos y pellizcarlos), además leña con un poco de dificultad. A pesar de que las características antes mencionadas la hacían un sujeto difícil de entrenar, lo cual representaba una prueba crucial para el Programa, los resultados obtenidos fueron altamente satisfactorios.

Ambas niñeras reportaron que la "Descripción del Programa" era suficientemente clara y consideraron que si la Etapa de Desvanecimiento se detallaba un poco más (incluso mencionando ejemplos), podrían recordar mejor cómo hacerlo en la práctica, y consultar su material cuando lo requirieran. Esta Etapa del Programa (Etapa II) inicialmente se describió de manera muy sencilla y en las sesiones de entrenamiento se ampliaba la información y se citaban ejemplos, pero en base a los resultados obtenidos de esta primera aplicación se decidió ampliar más la información en la Etapa de Desvanecimiento, ya que de lo contrario se requería más asesoría a las niñeras durante la aplicación del Programa. Otra sugerencia de las niñeras fue que se deberían elaborar las Listas de Recordatorio I y II en cartulinas y pegarlas en la pared para que las tuvieran siempre a la vista.

En cuanto a los inconvenientes que se tuvieron que afrontar y que consideramos perjudican un poco los datos obtenidos, tenemos las condiciones generales de salud de los niños. Fue frecuente que los niños tuvieran infecciones intestinales, amígdalas inflamadas, tos, catarro, incluso había niños que presentaban desnutrición, etc., cuando esto ocurría se suspendía el entrenamiento hasta que el médico

consideraba que la salud del niño estaba reestablecida. En la descripción de los resultados se hace referencia a esta problema específicamente en dos casos, pero en general era un problema que presentaba la mayoría.

Otro aspecto que en algunas ocasiones intervino negativamente en los datos del Programa fueron las actividades educativas. Los niños estaban privados de estimulación, la sala no contaba con ningún material recreativo a excepción de algunas sonajas, pelotas y muñecos, por lo que el material que se empleó para las actividades educativas resultó sumamente novedoso. En ocasiones los niños se resistían a interrumpir su actividad para realizar la cadena de ir al baño y consecuentemente la niñera tenía que dar instrucciones o instigar respuestas que el niño ya realizaba solo. Algunos decrementos que se observan en las gráficas se debieron a esta situación.

En base a esta primera experiencia consideramos importante hacer algunas sugerencias:

Es indispensable que las niñeras registren las ejecuciones de los niños ya que en esta forma sabrá en qué momento un niño cumple los criterios para continuar al siguiente paso del Programa sin requerir de las indicaciones de su supervisor.

Con respecto a los registros que realiza el especialista sobre las ejecuciones de la niñera, estimamos que son suficientes para proporcionarle información del desempeño de la niñera y así poder dar realimentación; sin embargo, no resultaron muy adecuados para evaluar la efectividad del Programa en esta primera aplicación, ya que minimizaron los

datos (como se explicó en la sección de Resultados); sugerimos que para posteriores evaluaciones se emplee un registro más sensible que pueda aportar más información.

Otro aspecto que consideramos importante aunque no indispensable es el de modelar algunos ensayos a la niñeras - antes de que se haga cargo formalmente de su grupo, esto - permite detectar qué es lo que más se le dificulta para proporcionarle más asesoría y así optimizar el entrenamiento.

Por otro lado con respecto al entrenamiento y a la estrecha supervisión que debe proporcionar el especialista a las niñeras, estimamos que ésta es indispensable en la primera ocasión y que dependiendo de la ejecución de la niñera, ésta puede o no ser necesaria al entrenar a subsecuentes - grupos.

En el caso concreto de esta aplicación, no fue posible continuar con las observaciones formales (Seguimiento), debido a la carga de trabajo que implicó la instrumentación de los Programas subsiguientes del Proyecto General de Intervención. No obstante se hicieron algunas observaciones informales: los niños continuaron realizando sin ningún problema la cadena por sí mismos y casi se eliminaron los accidentes. Posteriormente las niñeras entrenaron a los niños que asistían por la tarde y conforme ingresaban a la sala otros niños también los fueron entrenando. Cuando fue posible instalar dentro de la sala excusados infantiles con drenaje, se retiraron los excusados de plástico y las niñeras complementaron la enseñanza del control de esfínteres - basadas en los procedimientos del Programa. Todo esto lo realizaron muy bien y con un mínimo de supervisión y asesoría.

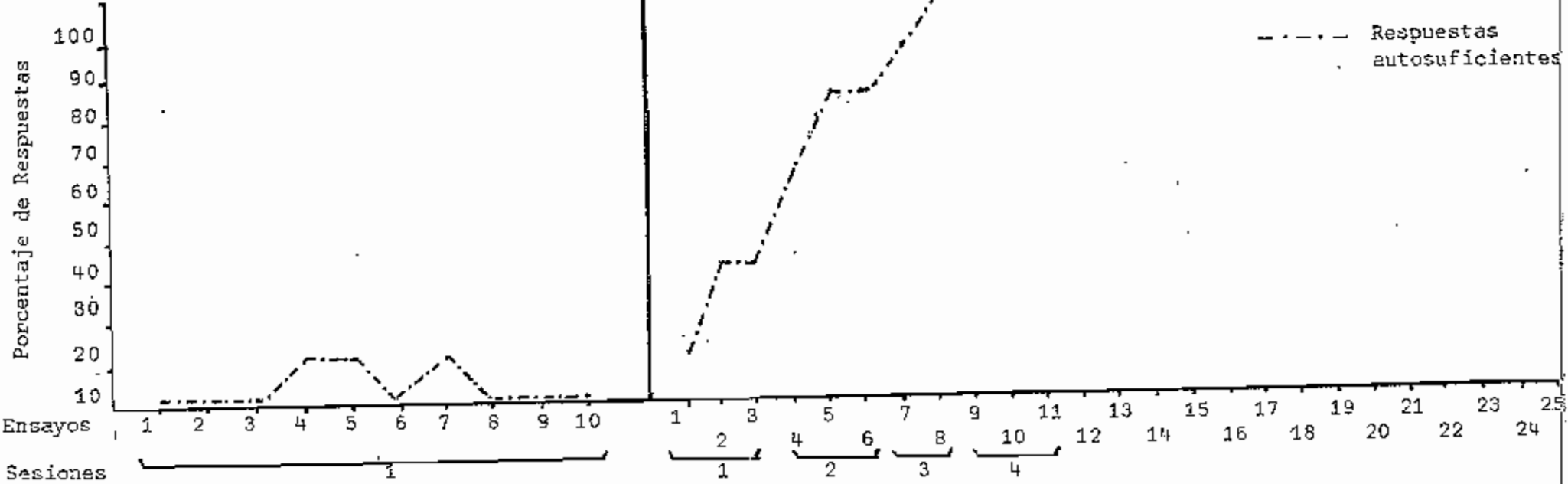
Finalmente, estimamos que el Programa resultó muy efectivo a pesar de los problemas que enfrentamos; consideramos que las aportaciones hechas por esta primera aplicación son importantes para mejorar el Programa y que evaluaciones subsecuentes lo pueden optimizar aún más, ya que es posible que pueda ser aplicado por no profesionales sin la supervisión de personal especializado.

A P E N D I C E

FASE DE EVALUACION INICIAL

FASE DE ENTRENAMIENTO

Sujeto 1



Sujeto 2

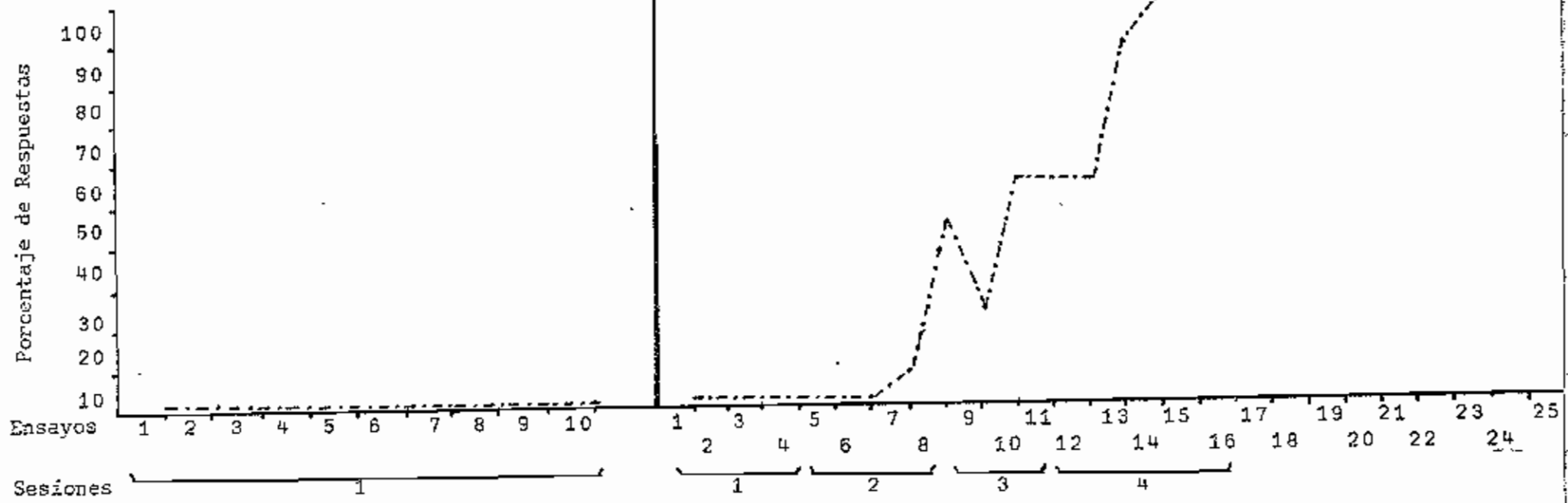
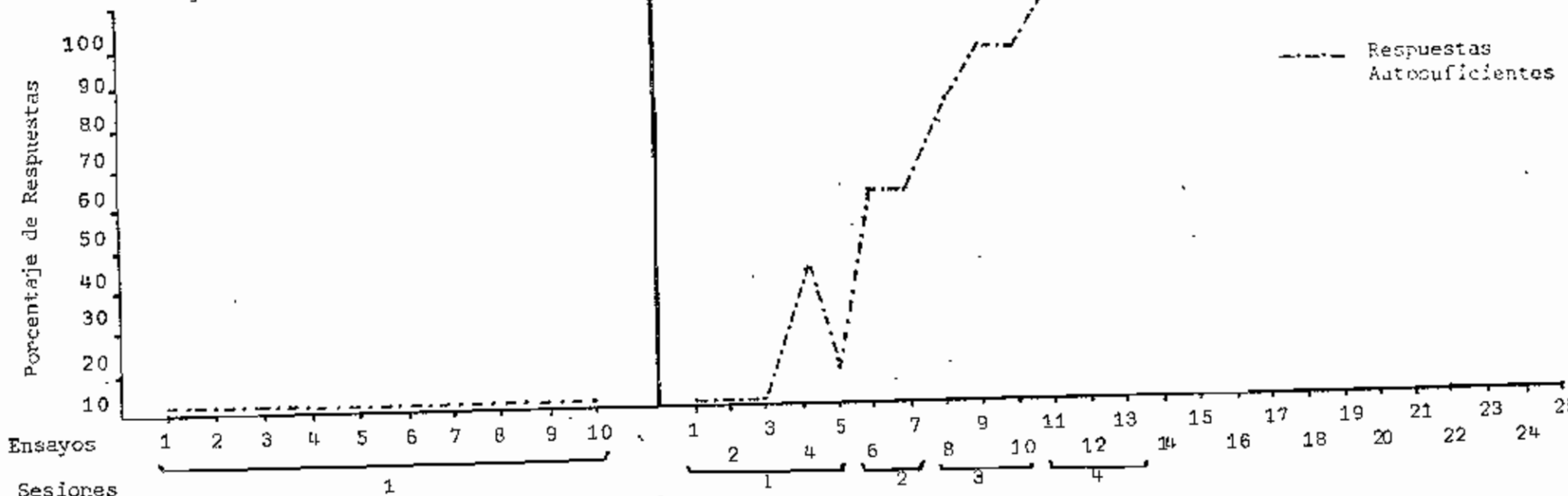


FIGURA 1

FASE DE EVALUACION INICIAL

FASE DE ENTRENAMIENTO

Sujeto 3



Sujeto 4

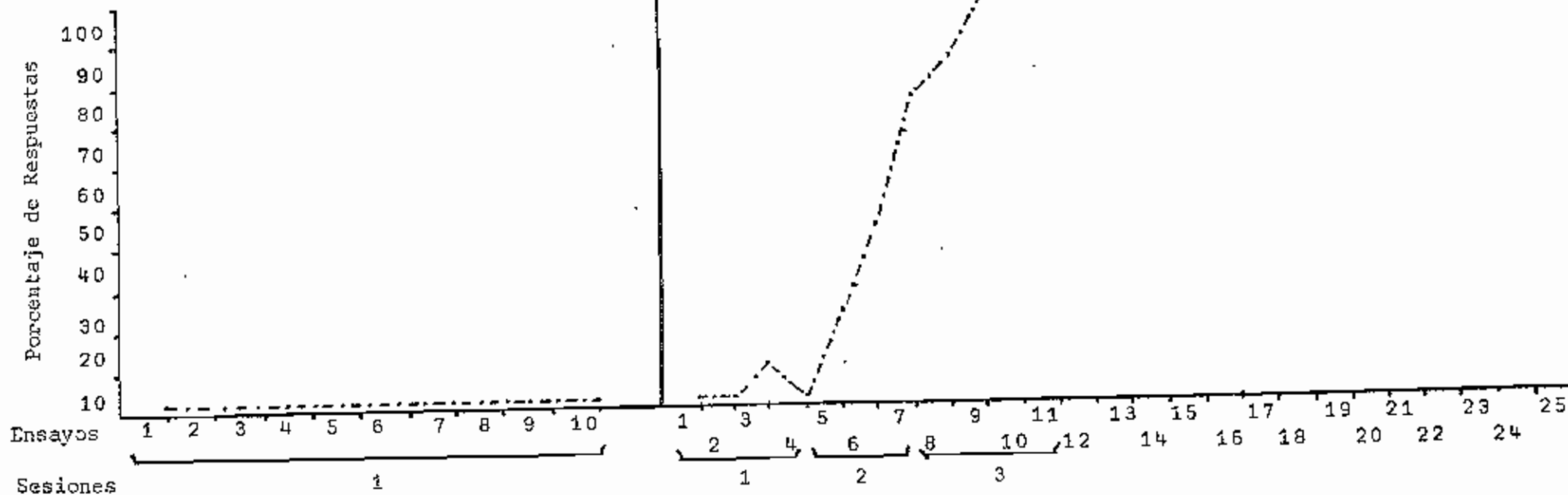
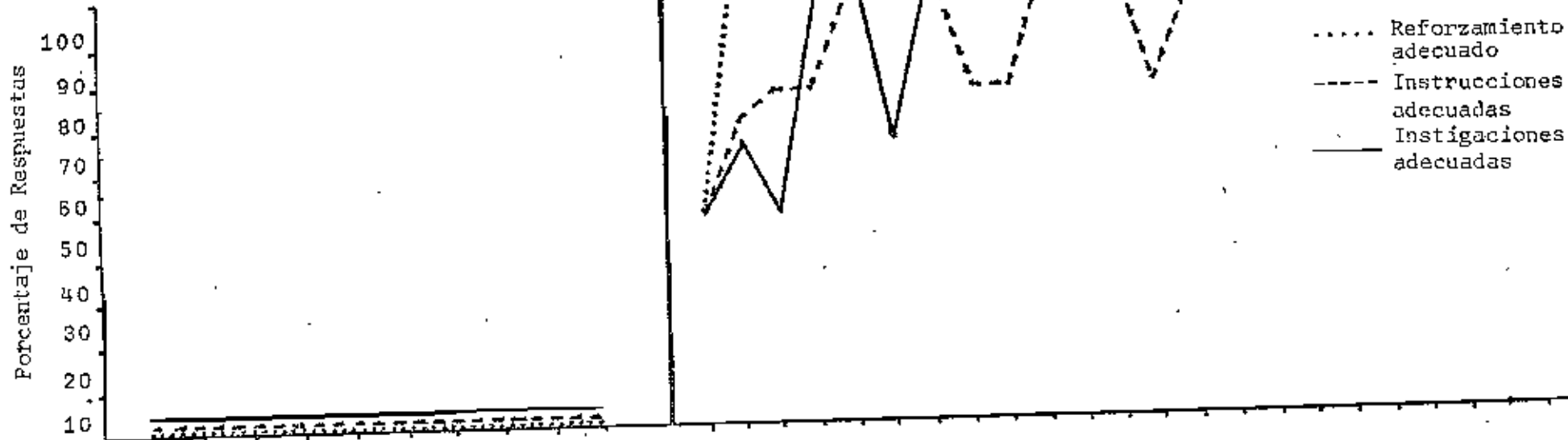


FIGURA 2

FASE DE EVALUACION INICIAL

FASE DE ENTRENAMIENTO

Niñera A



Sujeto 5

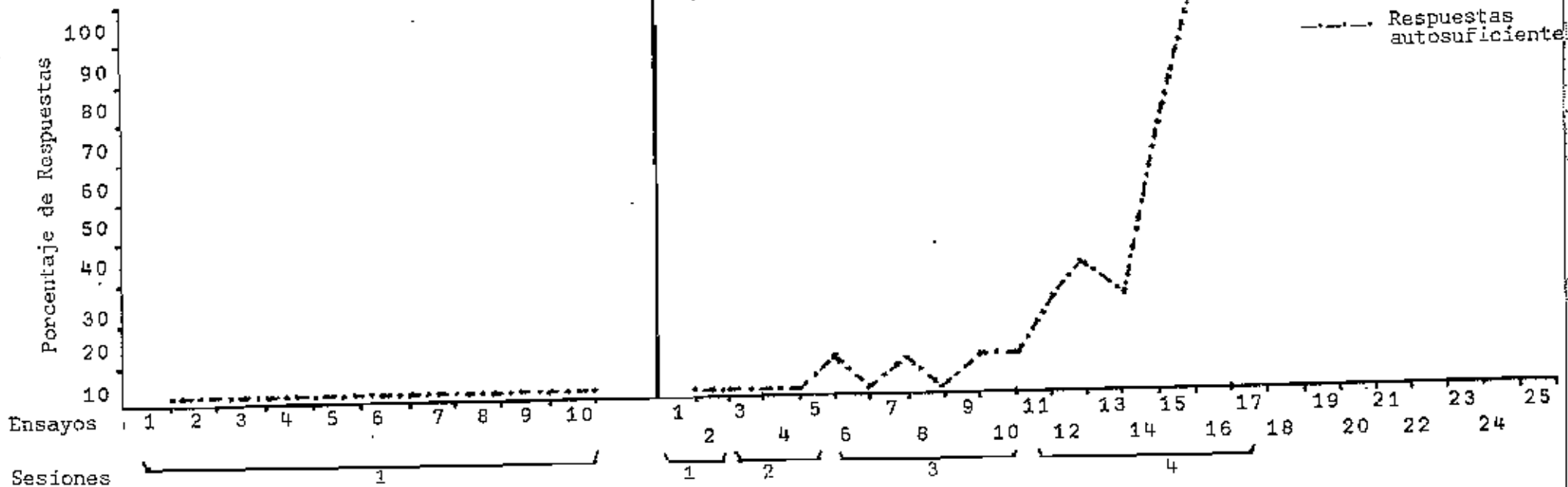


FIGURA 3

FASE DE EVALUACION INICIAL

FASE DE ENTRENAMIENTO

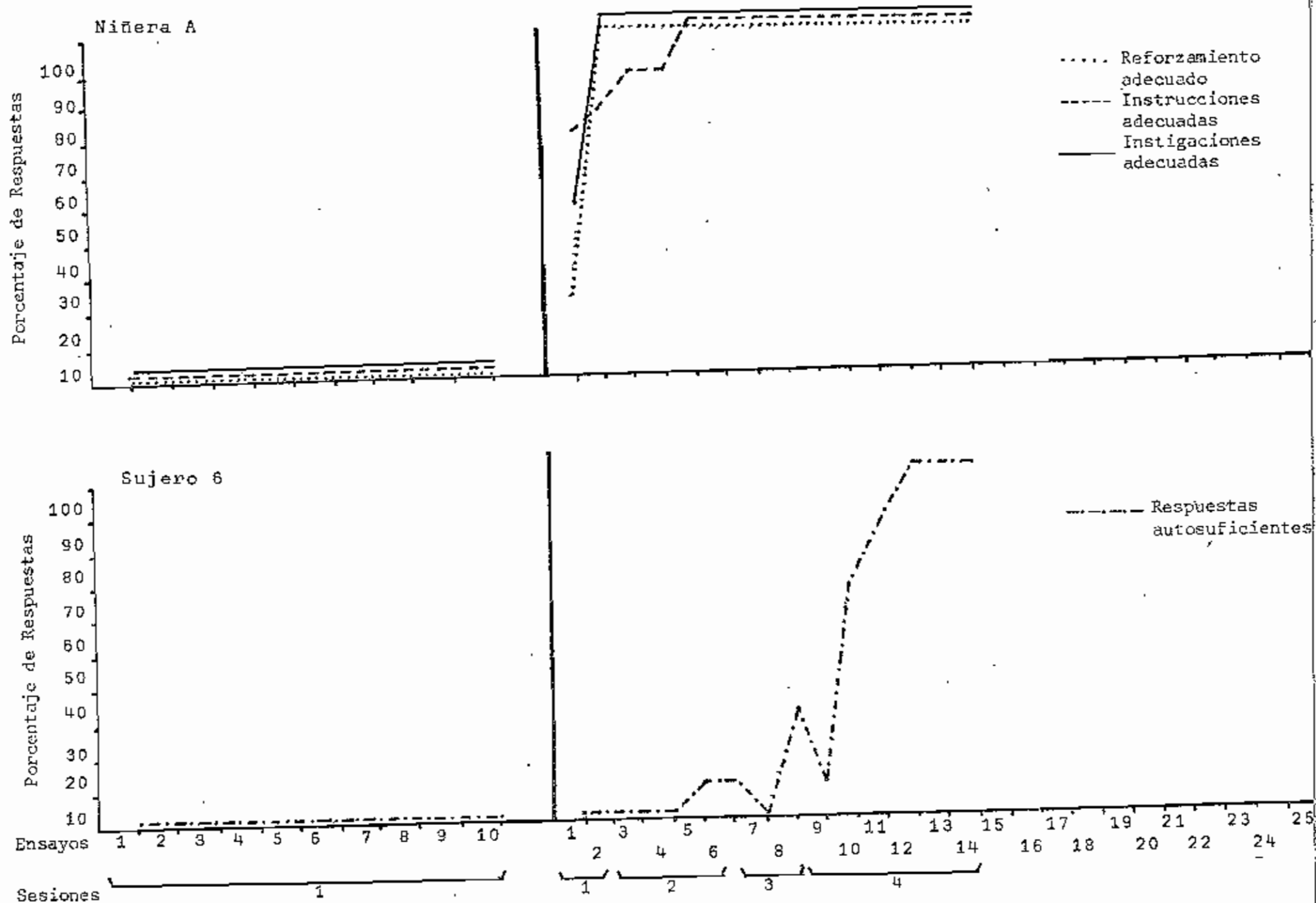
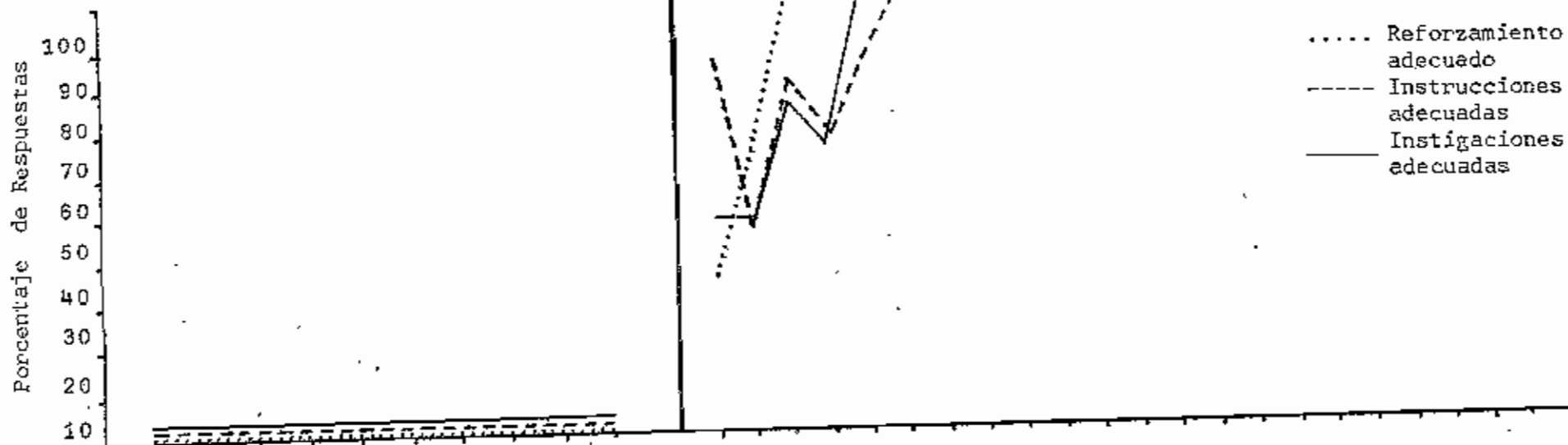


FIGURA 4

FASE DE EVALUACION INICIAL

FASE DE ENTRENAMIENTO

Niñera A



Sujeto 7

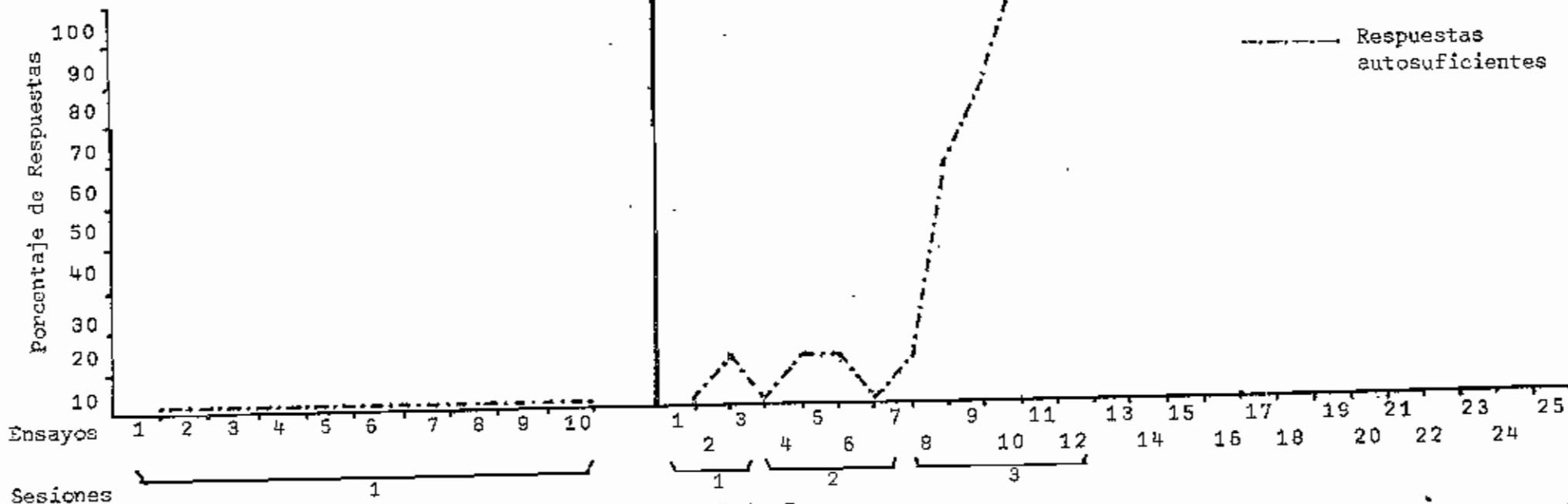


FIGURA 5

FASE DE EVALUACION INICIAL

FASE DE ENTRENAMIENTO

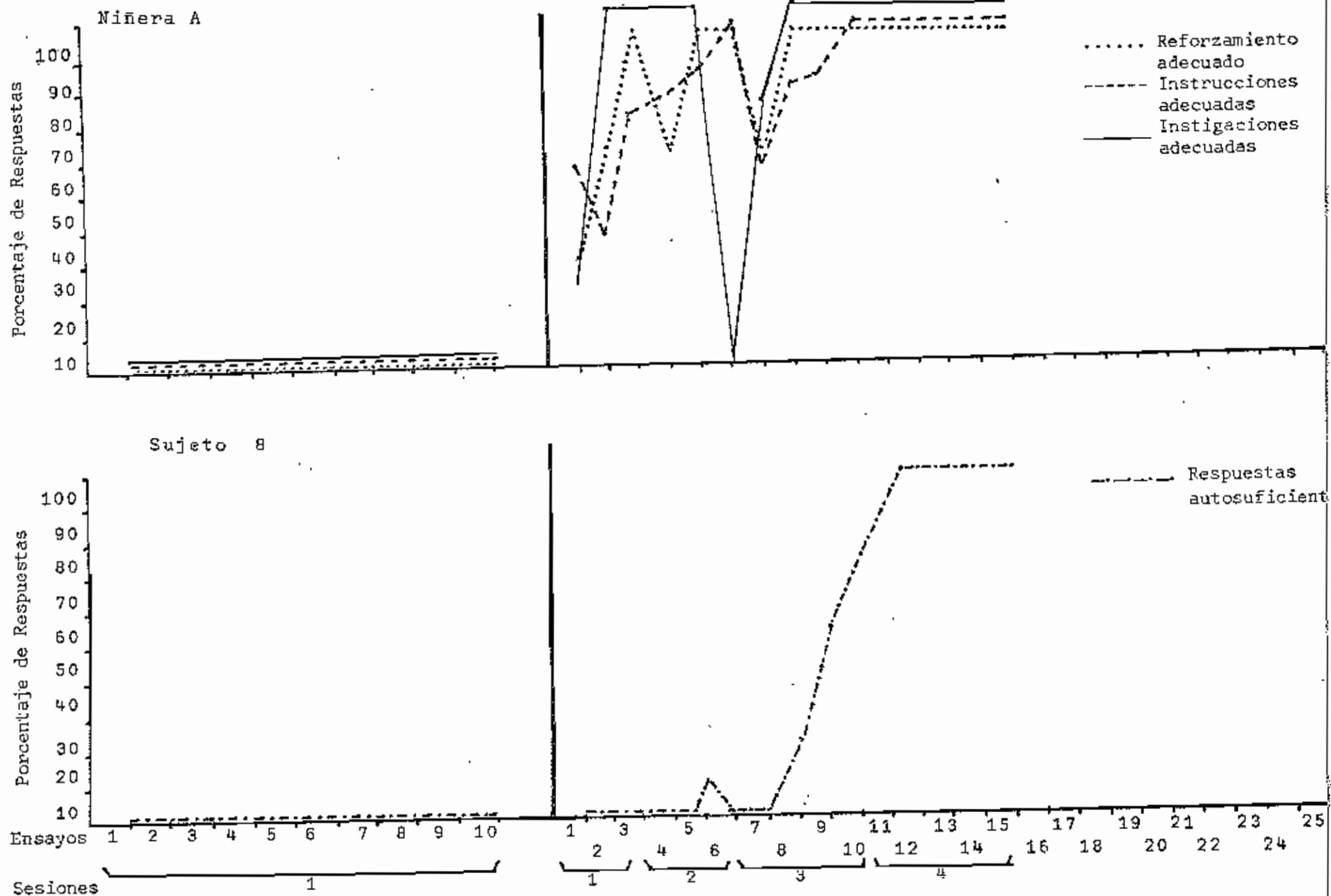
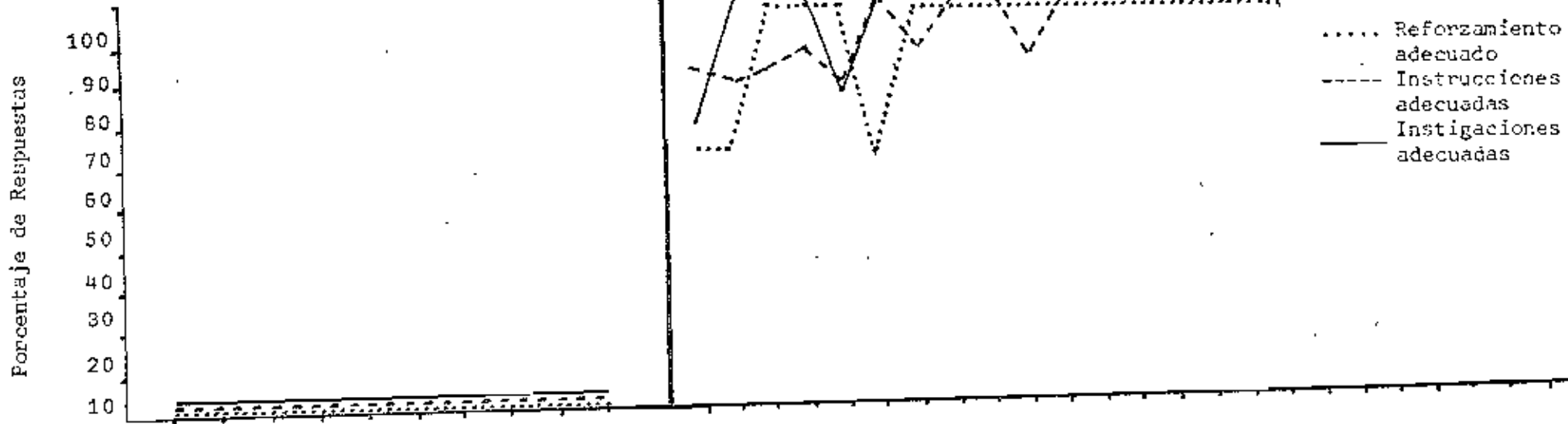


FIGURA 6

FASE DE EVALUACION INICIAL

FASE DE ENTRENAMIENTO

Niñera A



Sujeto 9

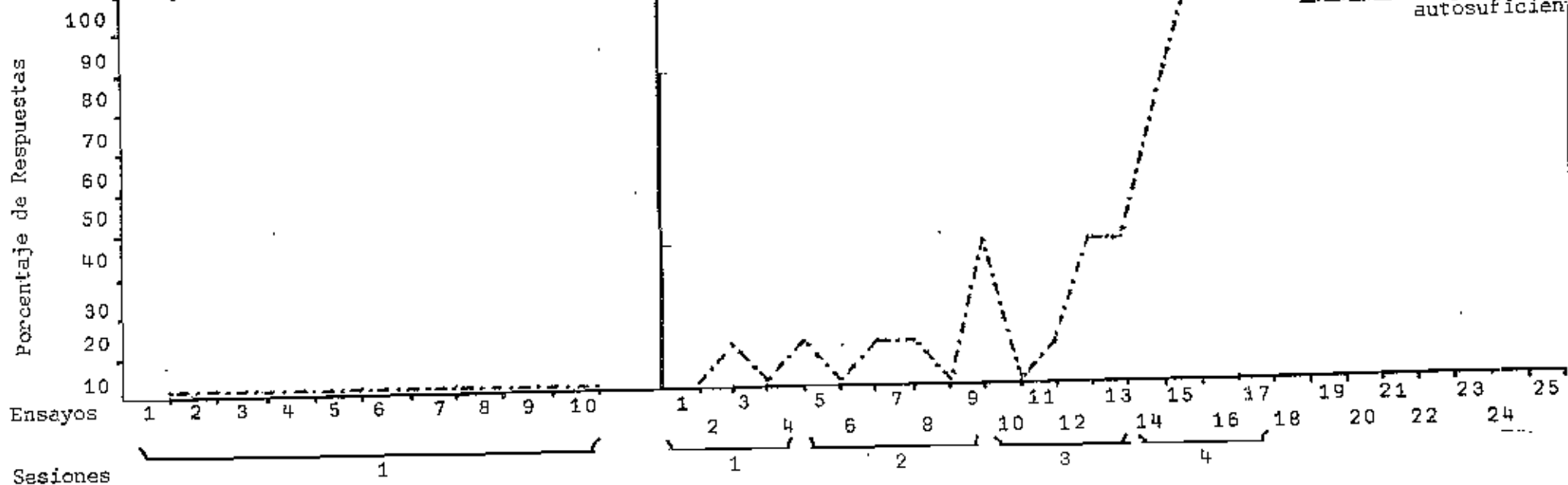
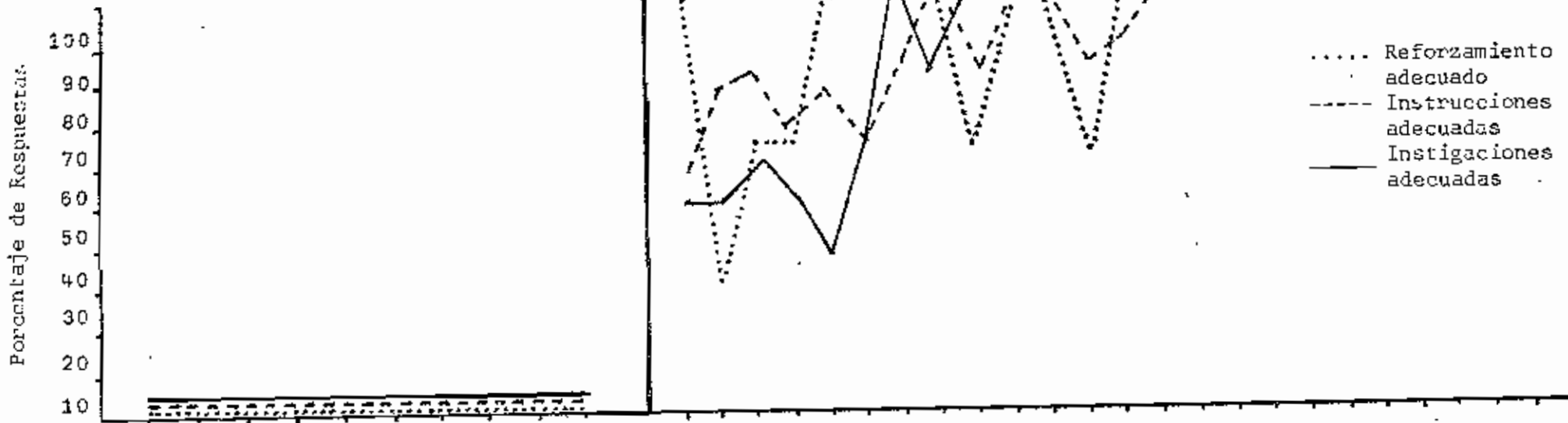


FIGURA 7

FASE DE EVALUACION INICIAL

FASE DE ENTRENAMIENTO

Niñera B



Sujeto 10

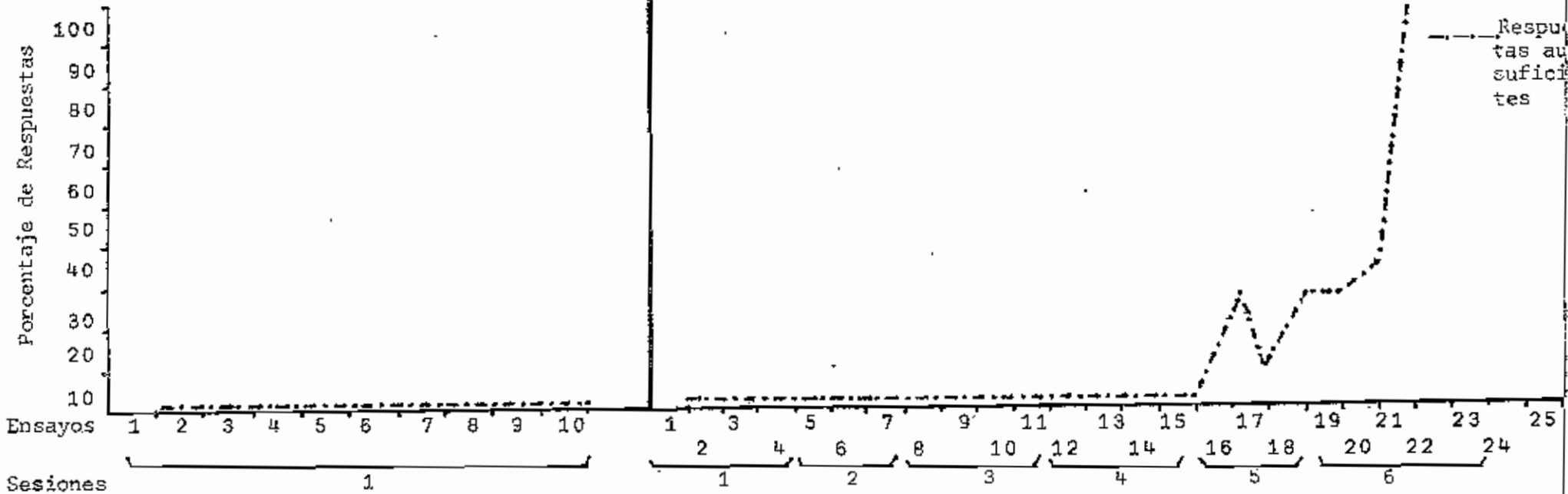
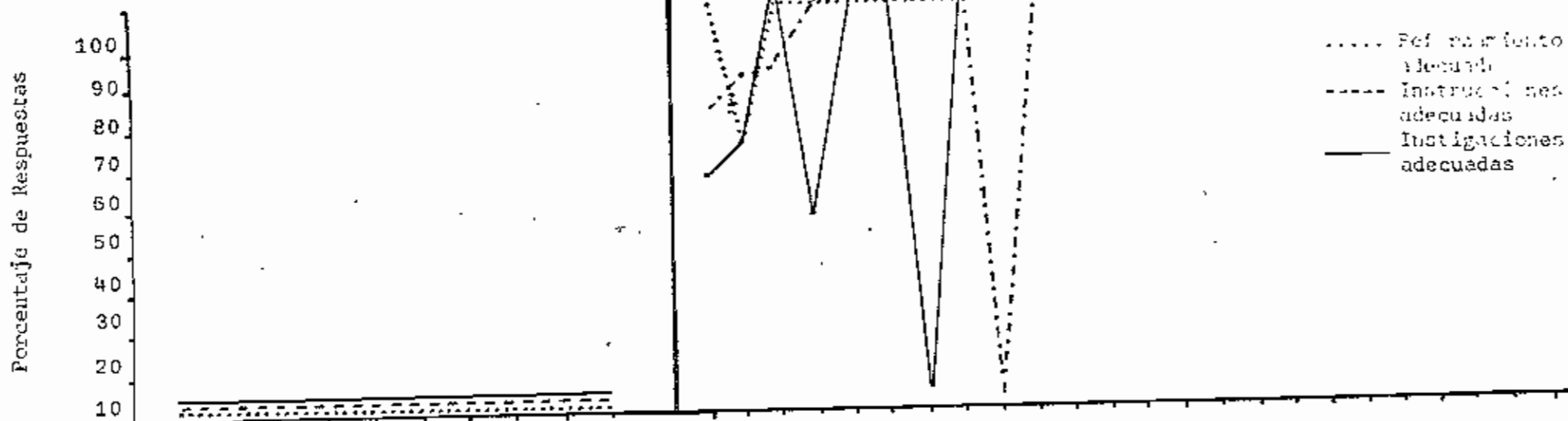


FIGURA 8

FASE DE EVALUACION INICIAL

FASE DE ENTRENAMIENTO

Niñera B



Sujeto 11

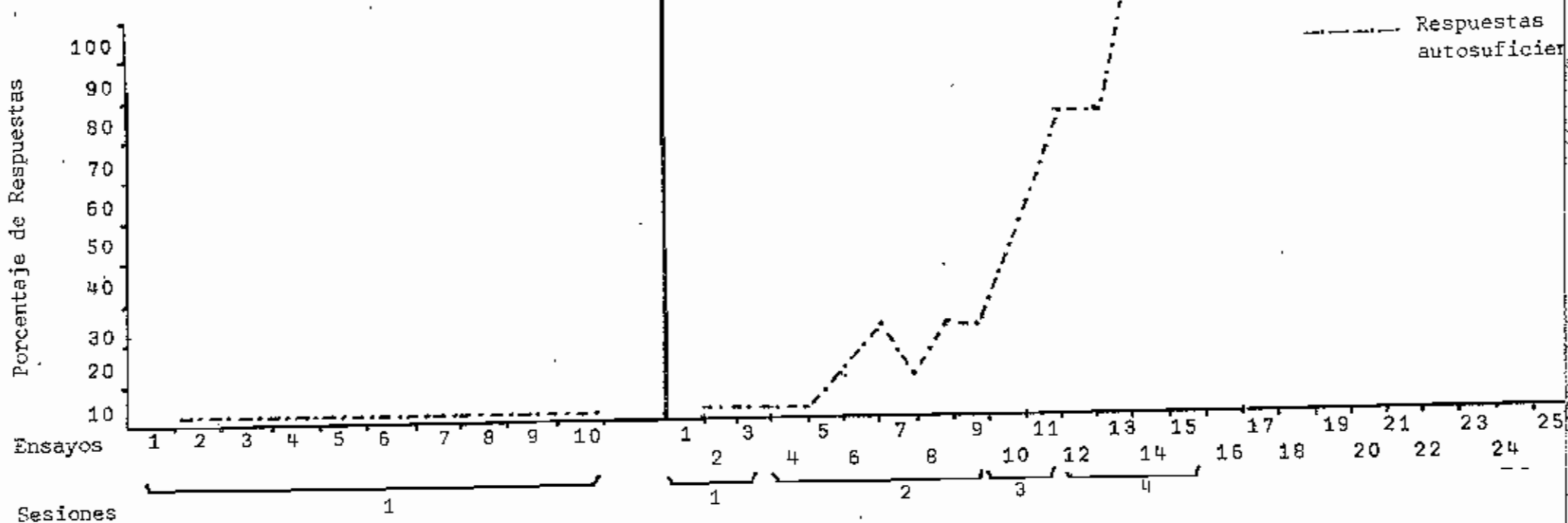
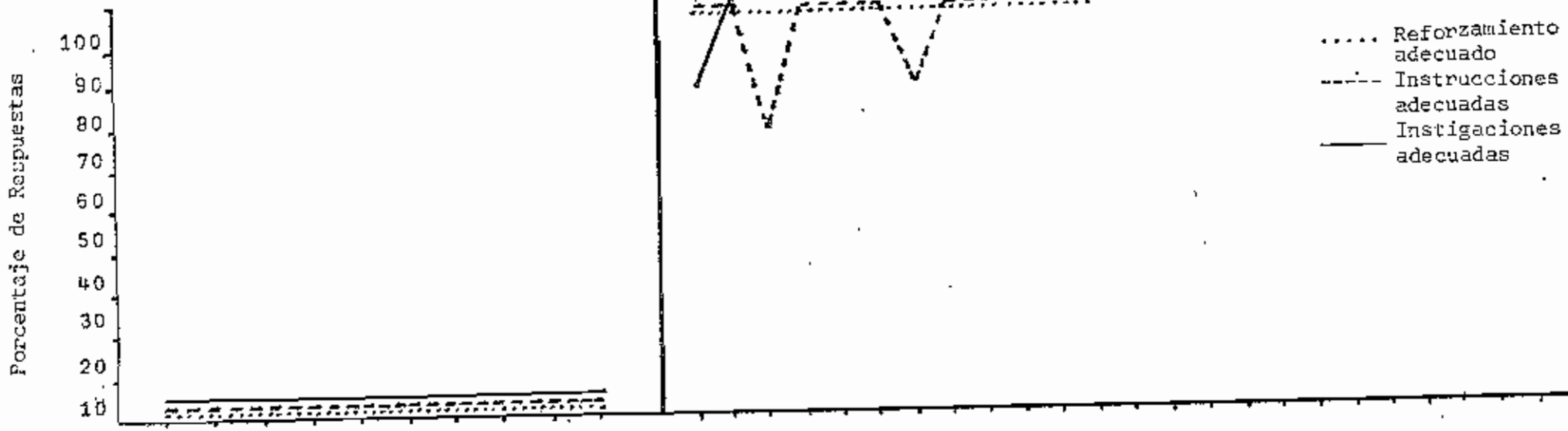


FIGURA 9

FASE DE EVALUACION INICIAL

FASE DE ENTRENAMIENTO

Niñera B



Sujeto 12

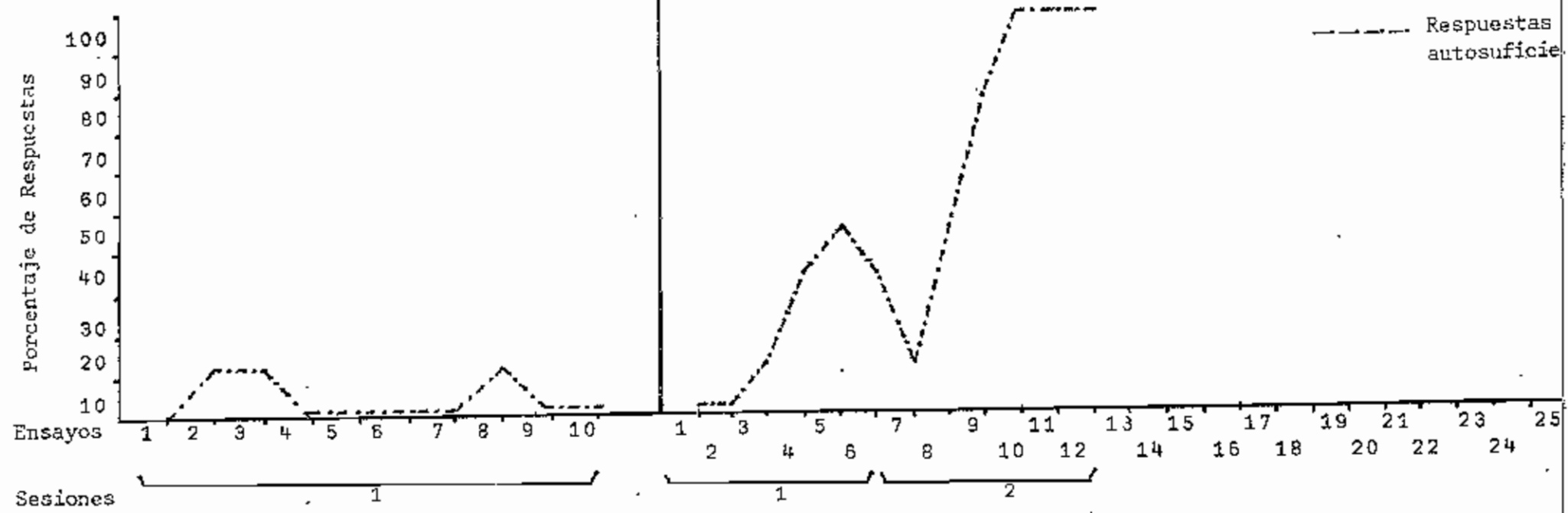
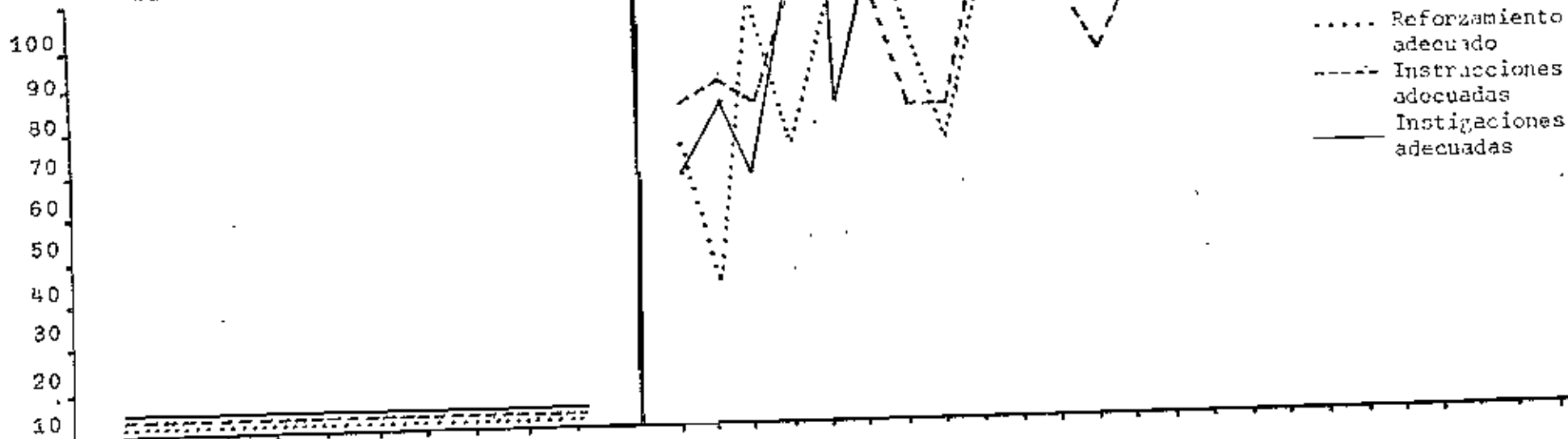


FIGURA 10

FASE DE EVALUACION INICIAL

FASE DE ENTRENAMIENTO

Niñera B



Sujeto 13

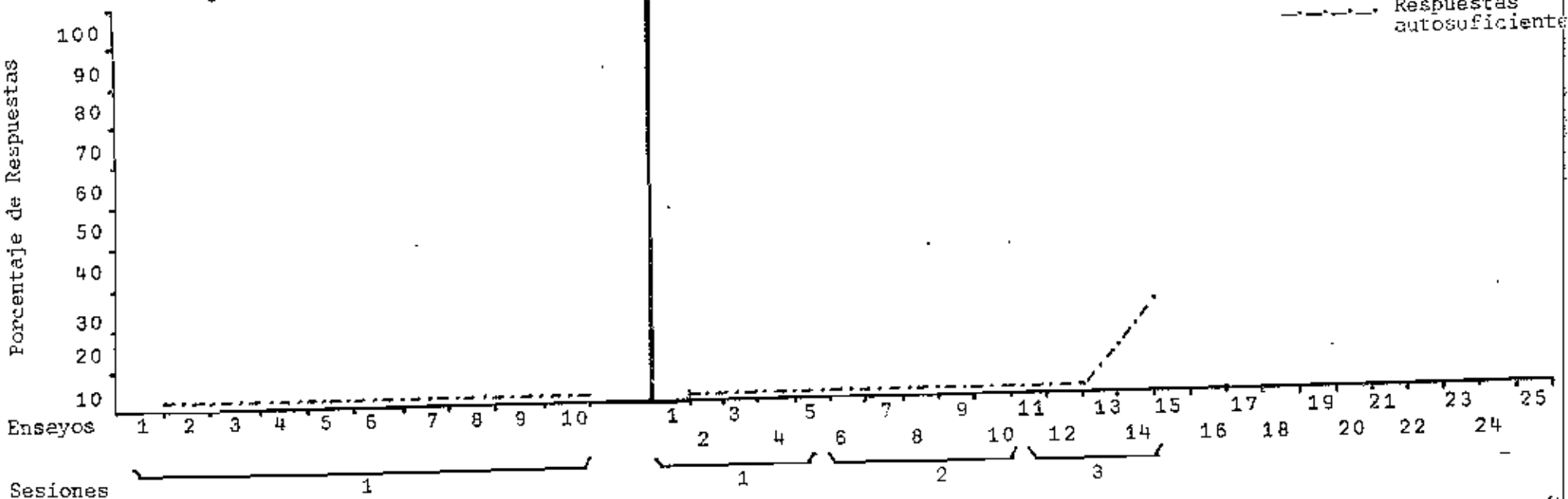
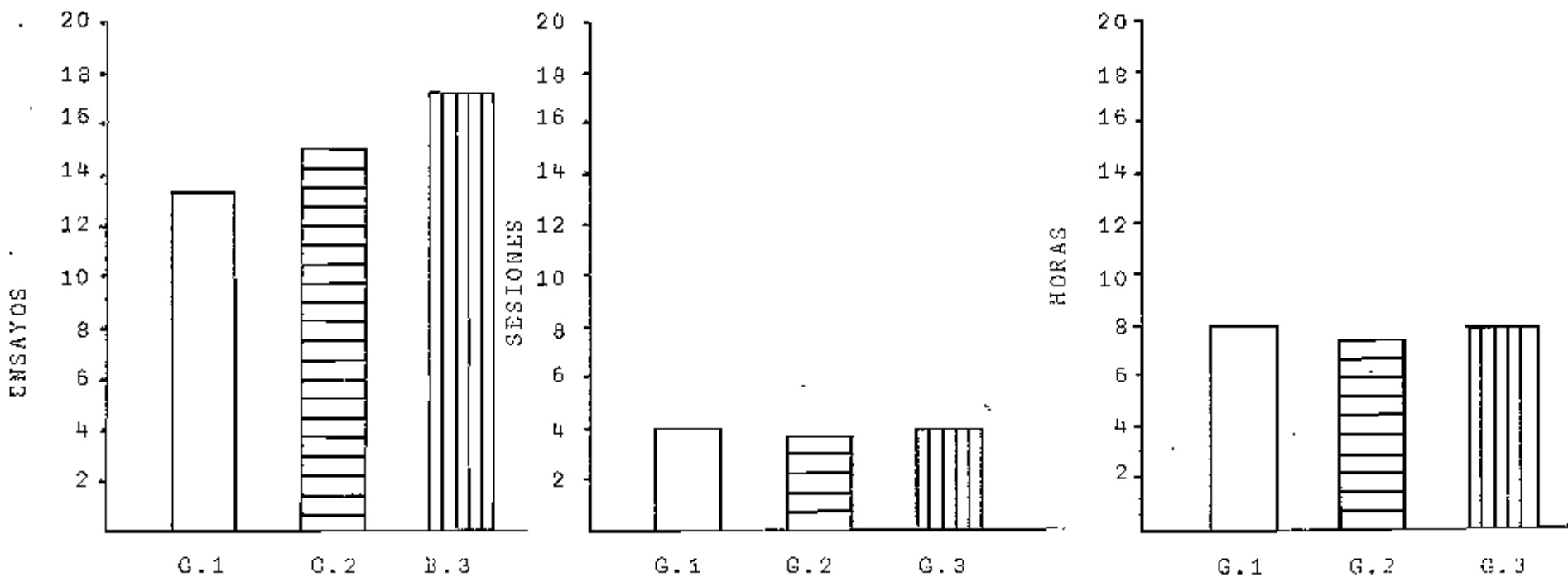
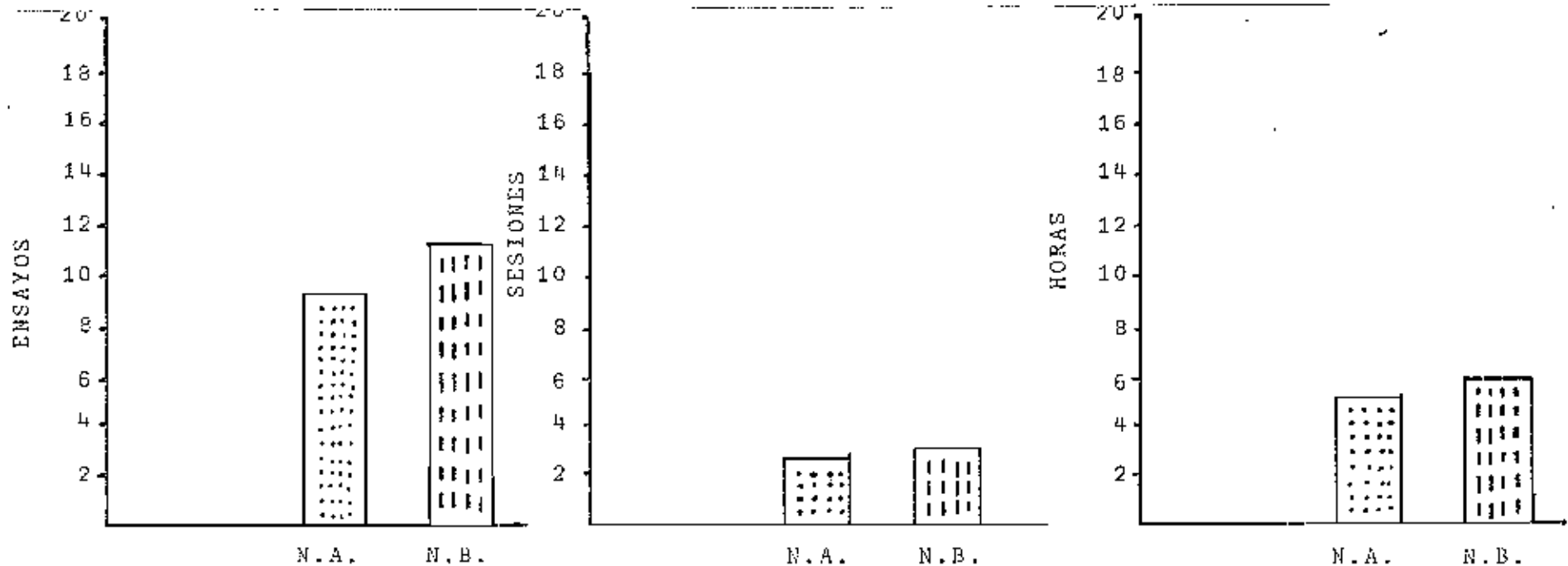


FIGURA 11



F I G U R A 12

DESCRIPCION DE LAS FIGURAS

FIGURA 1

En esta figura se observan las ejecuciones de los sujetos 1 y 2, del Grupo 1, durante la Fase de evaluación inicial y la Fase de entrenamiento.

FIGURA 2

En esta figura se observan las ejecuciones de los sujetos 3 y 4, del Grupo 1, durante la Fase de evaluación inicial y la Fase de entrenamiento.

FIGURA 3

En esta figura se observan las ejecuciones de la niñera A (gráfica superior), y las del sujeto 5 (gráfica inferior), del Grupo 2, durante la Fase de evaluación inicial y la Fase de entrenamiento.

FIGURA 4

En esta figura se observan las ejecuciones de la niñera A (gráfica superior), y las del sujeto 6 (gráfica inferior), del Grupo 2, durante la Fase de evaluación inicial y la Fase de entrenamiento.

FIGURA 5

En esta figura se observan las ejecuciones de la niñera A (gráfica superior), y las del sujeto 7 (gráfica inferior), del Grupo 2, durante la Fase de evaluación inicial y la Fase de entrenamiento.

FIGURA 6

En esta figura se observan las ejecuciones de la niñera A (gráfica superior), y las del sujeto 8 (gráfica inferior), del Grupo 2, durante la Fase de evaluación inicial y la Fase de entrenamiento.

FIGURA 7

En esta figura se observan las ejecuciones de la niñera A (gráfica superior), y las del sujeto 9 (gráfica inferior), del Grupo 2, durante la Fase de evaluación inicial y la Fase de entrenamiento.

FIGURA 8

En esta figura se observan las ejecuciones de la niñera B (gráfica superior), y las del sujeto 10 (gráfica inferior), del Grupo 3, durante la Fase de evaluación inicial y la Fase de entrenamiento.

FIGURA 9

En esta figura se observan las ejecuciones de la niñera B (gráfica superior), y las del sujeto 11 (gráfica inferior), del Grupo 3, durante la Fase de evaluación inicial y la Fase de entrenamiento.

FIGURA 10

En esta figura se observan las ejecuciones de la niñera B (gráfica superior), y las del sujeto 12 (gráfica inferior), del Grupo 3, durante la Fase de evaluación inicial y la Fase de entrenamiento.

FIGURA 11

En esta figura se observan las ejecuciones de la niñera B (gráfica superior), y las del sujeto 13 (gráfica inferior), del Grupo 3, durante la Fase de evaluación inicial y la Fase de entrenamiento. Este sujeto no terminó el entrenamiento.

FIGURA 12

En esta figura se representa el promedio de ensayos, sesiones y horas que requirieron las niñeras y los niños para alcanzar el objetivo del Programa.

T A B L A 1

PORCENTAJE DE MICCIONES Y DEFECIONES ADECUADAS.

| | | Evaluación Inicial | Sesión 1 | Sesión 2 | Sesión 3 | Sesión 4 | Sesión 5 | Sesión 6 | No. de Accidentes |
|---------|------------|--------------------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|-------------------|
| GRUPO 1 | Sujeto 1 | 60% | 100% | 100% | 100% | 100% | -- | -- | 0 |
| | Sujeto 2 | 0% | 50% | 75% | 100% | 100% | -- | -- | 3 |
| | Sujeto 3 | 0% | 80% | 100% | 100% | 100% | -- | -- | 1 |
| | Sujeto 4 | 0% | 100% | 100% | 100% | 100% | -- | -- | 0 |
| GRUPO 2 | Sujeto 5 | 0% | 100% | 100% | 100% | 100% | -- | -- | 0 |
| | Sujeto 6 | 0% | 100% | 100% | 100% | 100% | -- | -- | 0 |
| | Sujeto 7 | 0% | 100% | 75% | 100% | -- | -- | -- | 1 |
| | Sujeto 8 | 0% | 66% | 100% | 100% | 100% | -- | -- | 1 |
| | Sujeto 9 | 0% | 100% | 100% | 100% | 100% | -- | -- | 0 |
| GRUPO 3 | Sujeto 10 | 0% | 50% | 100% | 75% | 100% | 100% | 100% | 3 |
| | Sujeto 11 | 0% | 100% | 100% | 100% | 100% | -- | -- | 0 |
| | Sujeto 12 | 50% | 100% | 100% | -- | -- | -- | -- | 0 |
| | *Sujeto 13 | 0% | 60% | 80% | 100% | -- | -- | -- | 3 |

*No se completó el entrenamiento.